

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Políticos

Convocatoria 2013-2015

Tesis para obtener el título de maestría en Ciencias Políticas

La institucionalización del sistema de partidos en la costa norte del Perú. del 2002 al 2014

Alan Gabriel Salinas Ramírez

Asesor: Simón Pachano

Lectores: Carlos Meléndez Guerrero y Sergio García Rendón

Quito, agosto de 2021

Dedicatoria

A Camila y a Carlos, mis padres y grandes maestros. No siempre sigo sus enseñanzas, pero siempre las recuerdo. Eso es un gran mérito.

Epígrafe

“La política debería ser la profesión a tiempo parcial de todo ciudadano”

Dwight D. Eisenhower, presidente de los EEUU.

Tabla de contenidos

Resumen	VII
Agradecimientos.....	VIII
Introducción	1
Capítulo 1	4
Marco teórico	4
1.- Introducción	4
2.- Estado de la cuestión.....	4
3.- El sistema de partidos a nivel subnacional post colapso partidario	8
4.- Metodología	11
5.- Estrategia metodológica.....	12
6.- Conclusiones	14
Capítulo 2.....	15
Contexto	15
1.- Introducción	15
2.- Cajamarca: el cambio de matriz productiva y la minera Yanacocha	15
3.-De las expectativas al conflicto.....	19
4.- El escenario político.....	26
5.- Conclusiones	35
Capítulo 3.....	37
El sistema de partidos en Cajamarca.....	37
1.- Introducción	37
2.- La volatilidad electoral en Cajamarca.....	37
3.- El actor y el partido político inesperado	38
4.- El predominio ideológico en tiempos de conflictos sociales	55
5.- Conclusiones	64
Conclusiones en perspectiva comparada.....	66
Lista de referencias.....	68
Entrevistas	73

Ilustraciones

Tablas

Tabla 1. Resultados a la presidencia regional en el norte del Perú	30
Tabla 2. Resultados presidencia regional del 2010 en el norte del Perú	31
Tabla 3. Resultados presidencia regional del 2014 en el norte del Perú	31
Tabla 4. Regiones del norte según el índice de volatilidad electoral	32
Tabla 5. Regiones de la Costa Norte según el índice de fragmentación	33
Tabla 6. Tipos de partidos	40

Figuras

Figura 1. Estructura productiva de Cajamarca en 1990	16
Figura 2. Estructura productiva de Cajamarca en el 2010.....	16
Figura 3. Ubicación geográfica de Cajamarca	17
Figura 4. Distribución de conflictos sociales del 2006 al 2011.....	24

Fotos

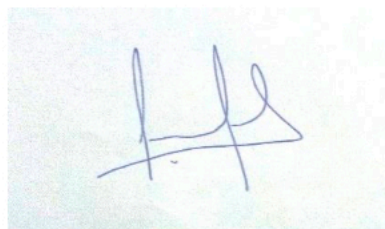
Foto 1. Propaganda política del MAS cerca de la plaza de Armas de Cajamarca.	48
Foto 2. Portada de diario nacional sobre la posición de Santos sobre Yanacocha.....	59
Foto 3. Propaganda política del MAS para la campaña regional 2014.	60
Foto 4. Movilizaciones en calles cajamarquinas por el proyecto minero Conga.	61
Foto 5. Movilizaciones en calles cajamarquinas por el proyecto minero Conga.:	61
Foto 6. Caricatura sobre la relación de Yanacocha con las rondas campesinas.....	62

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Alan Gabriel Salinas Ramírez, autor de la tesis “Sistema de partidos a nivel subnacional en la costa norte del Perú. Del 2002 al 2014” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que le he elaborado para obtener el título de maestría en Ciencias Políticas concedida por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC,BY-NC-ND 3,0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener beneficio económico.

Quito, agosto de 2021

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Alan Gabriel Salinas Ramírez', is centered on a light blue background.

Alan Gabriel Salinas Ramírez

Resumen

El presente trabajo de investigación parte de responder una pregunta central como es la siguiente: ¿la forma de hacer política -vinculado a un tipo de capital administrativo (o clientelista) y no ideológico- ha triunfado en el norte del Perú desde el 2002 hasta el 2014? De acuerdo a ello, la tesis tiene como objetivo central explicar el cambio producido en esa parte del Perú en estudio en cuatro elecciones regionales en la que hay un desplazamiento de voto clientelístico hacia el ideológico.

Siguiendo esa premisa, la hipótesis central de la tesis es que -desde el año 2010 hasta el año 2014, con un breve antecedente el año 2006- en una región del norte del Perú (como Cajamarca) se ha formado la organización política Movimiento de Afirmación Social - liderado por Gregorio Santos, rondero campesino y profesor de escuela- que ha logrado relativo éxito electoral (ganando dos elecciones regionales) producto de su buen performance en campaña electoral y posterior a ella (en la conducción como gobernador regional) en la que supo capitalizar banderas ambientales como simbólicos para ganar en dos ocasiones desplazando a otras organizaciones que habían ganado anteriormente bajo formas clientelistas de hacer política.

Finalmente, la conclusión a la que arriba el trabajo de investigación es que hay muchos desafíos que tiene dicha organización política por generar ideología y por generar a través de ella consistencia organizacional a través del tiempo. Tiene elementos que en elecciones explotaron muy bien para ganar adherentes, pero no es suficiente. Sobre esa base es que tienen que construir -en un contexto de alta fragmentación política y mínima organización- las bases de un partido político que trascienda el ámbito regional para convertirse en nacional, como llegó a ser el partido político -de origen regional- Alianza Para el Progreso.

Agradecimientos

Quisiera agradecer al profesor Simón Pachano por la inmensa paciencia que tuvo al dirigir mi tesis, dándome pautas metodológicas y de investigación para el desarrollo de mis capítulos, así como por darme –también- las herramientas conceptuales necesarias en las clases que tuve con él en el curso de Sistema de Partidos Políticos, así como por hacerme partícipe - junto a otros colegas de otras nacionalidades, que presentaron su trabajo de investigación- del taller de calidad de la democracia en América Latina, que se desarrolló en las instalaciones de FLACSO. Fue útil y valioso para el trabajo académico que emprendí.

También quisiera agradecer el aporte de Luis Meléndez, mi buen amigo y respondón de mis inquietudes académicas y políticas, quién –muchas veces sin saberlo- me dio en las conversaciones que tuvimos (más allá de las aulas) ideas sobre cómo abordar a mis entrevistados en el trabajo de campo, así como su apoyo con material bibliográfico para mi trabajo de tesis a hacer. Contribuyó su aporte.

Agradecer también por el ánimo constante para escribir mis capítulos de tesis a Camila, mi madre. Ella siempre -con la sencillez de sus palabras- me fortalecía el espíritu para continuar. Como no olvidarme de mis hermanos César e Irasema. El primero, desde el infinito, me sigue haciendo reír por la carrera que estudio. Y a Irasema, por hacerme recordar al motivo de escribir siempre: mi padre Carlos, un gran maestro.

Finalmente, quisiera dar mis sentidos agradecimientos a Celia, por estar motivándome siempre y por darme la calidez para este último tramo de la maestría que fue escribir la tesis.

Introducción

El presente trabajo de investigación indaga la institucionalización del sistema de partidos a nivel subnacional en el norte del Perú desde el 2002 hasta el 2014. En esta investigación, desde los aportes teóricos sobre sistema de partidos políticos de Mainwaring y Scully (2005), Luna y Altman (2011) y Meléndez (2012), se pretende dar a conocer que no existe el cumplimiento lineal del sistema de partidos, tal como lo plantean los primeros autores mencionados. Vale decir, pueden funcionar uno que otro requisito (de los cuatro que plantean Mainwaring y Scully) para analizar si existe o no, si hay un cumplimiento parcial o total del sistema de partidos de un determinado país, región, provincia o distrito, según sea el caso de estudio.

Bajo los aportes teóricos de Luna y Altman y Meléndez, se puede sostener que a nivel subnacional –post gobierno autoritario de Fujimori, post transición a la democracia, de fuerte cultura política antipartidos políticos, de una mercantilización de la vida política, y con el reinicio de la descentralización en el Perú el año 2002- existen casos en el norte del Perú bastante interesante sobre actores y organizaciones políticas que están dando cierta estabilidad electoral y legitimidad política a la democracia a nivel subnacional, y de cómo los ciudadanos y ciudadanas de esa parte del país están reconociéndolos como figuras públicas.

El “colapso de partidos tradicionales y auge de movimientos regionales” (Seifert, 2014) es la mayor evidencia que existe de este proceso de institucionalización de partidos en el norte del Perú, pero ¿qué más evidencias podemos encontrar alrededor de la premisa planteada por Seifert? Por ejemplo, se sostiene que en estas cuatro elecciones a nivel regional se está consolidando en el norte del Perú –con ciertas variaciones- un establishment electoral de figuras públicas (con trayectoria política y de gestión pública) reconocibles entre los electores.

Asimismo, se sostiene que existe posibilidad de reconstruir organizaciones políticas en torno a ciertos elementos sociales y económicos, así como a la habilidad de políticos profesionales, para hacer de estos primeros criterios adhesiones electorales. Al momento de pensar organizaciones políticas, no me refiero a los partidos políticos de masas del siglo XX, que está en declive a nivel mundial, sino a las organizaciones políticas –que en tiempos de predominio del mercado y del postcolapso del sistema de partidos políticos en el Perú- han logrado articular mínimamente organización, cuadros políticos y adhesiones electorales, más allá de

sustitutos partidarios (como son las fundaciones, Ongs, universidades, empresas de televisión y radios, equipos de futbol, etc.).

Otra evidencia que se presenta en la investigación realizada es la protoidentidad política encontrada alrededor de la organización política Movimiento de Afirmación Social (MAS) en Cajamarca. Dicha protoidentidad pudo hacerse posible debido a la división política que supieron sus líderes capitalizar en torno al proyecto minero Conga y a dos elecciones ganadas.

Todas estas evidencias encontradas lo que harán es discutir con los planteamientos hallados – hasta la fecha- por las investigaciones sobre el sistema de partidos a nivel subnacional en el Perú. Abordajes como “brecha entre lo social y lo político”, planteado por Meléndez (2012), “predominio de personalismos sobre partidos políticos” (Remy, 2011), que “la movilización social no ha logrado construir representación política (Tanaka y Meléndez, 2012), son algunos de los planteamientos con la cual debate el trabajo de investigación que realicé.

De acuerdo a ese objetivo, se presentará el trabajo de la siguiente manera.

- a) En el capítulo I se dará a conocer el marco teórico a utilizar, en la que se podrá encontrar cómo ha sido abordado (aportes y límites) del estudio de los partidos y el sistema de partidos en el Perú y a nivel internacional.
- b) En el capítulo II se dará a conocer el contexto de la investigación, vale decir, se dará a conocer el cambio de la matriz productiva y la entrada de la empresa minera Yanacocha a Cajamarca, los conflictos sociales que ocasionó esta empresa minera y de cómo esta situación socioeconómica repercutió en el aspecto político de la región. Asimismo, se presentará -en esta última parte de este apartado- el escenario político en el norte del Perú. Esto con el fin de poner en perspectiva comparada cómo se está desarrollando el aspecto político, vale decir, para saber si existen similitudes o diferencias con respecto al sistema de partidos en esa parte del Perú.
- c) En el capítulo III se presentará las evidencias encontradas en torno a la institucionalización del sistema de partidos en Cajamarca, poniéndolo en debate con los hallazgos existentes o “sentidos comunes” sobre la materia.

d) Finalmente, se dará a conocer las conclusiones en perspectiva comparada sobre los hallazgos empíricos encontrados en Cajamarca a la luz de los trabajos sobre institucionalización del sistema de partidos realizados en el norte del Perú.

Capítulo 1

Marco teórico

1.- Introducción

En este apartado del capítulo lo que se podrá apreciar es el estado de cuestión de la tesis. En ella, se hará una revisión sistemática del sistema de partidos a nivel nacional, luego de eso se pasará a hacer una descripción de lo que sucede a nivel subnacional en el sistema de partidos, cómo es que se produce la crisis de los partidos políticos de alcance nacional y se da el auge de los movimientos independientes y regionales. Acto seguido, se procederá a presentar la metodología de estudio y la estrategia metodológica del trabajo de investigación.

2.- Estado de la cuestión

En los años ochenta el Perú pasaba por un momento importante en su historia política. La literatura especializada sobre ese periodo sostiene que los partidos políticos (como el APRA, Acción Popular, el PPC y la izquierda) estaban enraizándose en la sociedad, que el trabajo en sindicatos, campesinos y estudiantes, por ejemplo, así lo reflejaban; las adhesiones partidarias eran la constante de ese tiempo; había divisiones políticas claras de izquierda, derecha y centroizquierda; se estaba generando un sistema de partidos políticos; pero el contexto y los actores políticos que gobernaban por esa década condicionaron negativamente lo que se estaba gestando: el terrorismo, la hiperinflación, la poca capacidad política del gobierno de Fernando Belaúnde Terry y el voluntarismo del primer gobierno de Alan García meyarón el naciente sistema de partidos políticos en el Perú (Lynch 1999; Tanaka 1998; Tuesta 1995). Barrenechea sostiene que el interés de estudio hacia los partidos estuvo influenciado por la literatura norteamericana en ciencia política, específicamente por el estudio de Mainwaring y Scully en 1995, quienes venían estudiando la institucionalización del sistema de partidos (Barrenechea, 2014 20).

En los años noventa, con el triunfo del outsider Alberto Fujimori y su movimiento “Cambio 90, Nueva Mayoría”, el sistema de partidos políticos entra en un proceso de crisis. Sobre esa década, la literatura sobre partidos daba cuenta del manejo centralizado y arbitrario del poder por parte del gobierno autoritario de Fujimori, el cual fue utilizado para debilitar la institucionalidad estatal y las organizaciones políticas (Murakami 2007; Cotler y Grompone 2000). En toda esa década, la cultura anti-partidos y anti-políticos fueron la constante: el personalismo y las organizaciones políticas efímeras -que se promovían desde el gobierno-

debilitaban aún más a los partidos políticos tradicionales (Degregori 2000). Asimismo, la adopción de las políticas del Consenso de Washington afectó negativamente en el crecimiento de la economía informal en el país, el cual –a su vez- afectó la relación Estado-Sociedad (Cameron 1994).

Con el retorno a la democracia el año 2000 se ha entrado a un ciclo político complejo: el colapso del sistema de partidos políticos. La literatura especializada sobre partidos políticos de entonces sostiene que se vivió (y se sigue viviendo hasta hoy) en el Perú una democracia sin intermediarios políticos, vale decir, sin partidos políticos que hagan frente a la sociedad post-gobierno autoritario de Fujimori (Levitsky y Cameron 2003; Tanaka 2005). Se sostiene también que esta falta de intermediación política ha incrementado la conflictividad social (Meléndez 2009) y que actualmente existe una desarticulación entre los partidos nacionales y los movimientos regionales, así como estos últimos con las organizaciones sociales (Meléndez 2012). Con el inicio del proceso de la descentralización política también se ha manifestado que este incentivo institucional incidió aún más en el debilitamiento de los partidos políticos nacionales (Vergara 2009).

De acuerdo al análisis propuesto por Carlos Meléndez sobre este último punto, el proceso de descentralización política re-iniciado¹ en el Perú el año 2003 con el establecimiento de los gobiernos regionales en enero del mismo año puede ser interpretado de varias maneras. Por un lado, se puede dar la lectura del proceso como parte de las reformas neoliberales “de segunda generación”; por el otro, como parte de una reforma democratizadora que buscaba acercar la ciudadanía a la política a través de los órganos subnacionales (gobiernos regionales y municipales); Otra lectura tiene su basamento en que la descentralización es producto “natural” de procesos urbanos y económicos, que en las últimas décadas han tenido las ciudades intermedias en el Perú; para finalmente sostener que este proceso se dio producto de una “conveniencia” de los partidos políticos (desprestigiados en la década de la anti-política bajo el gobierno autoritario de Fujimori) para recuperar presencia en el ámbito nacional (2004, 11). En otras palabras, la descentralización -a través de la competencia política- ayudaba en ese sentido al cometido de estas organizaciones políticas. Y así fue, hasta cierto

¹ En 1989 -durante el primer gobierno aprista, presidida por Alan García Pérez- se estableció la primera ley de regionalización, el cual fue interrumpida en 1992, con el autogolpe de estado perpetrado por el gobierno autoritario de Alberto Fujimori. Para mayor detalle, véase el texto de Javier Tantaleán Arbulú: “Los enemigos de la democracia”. Editorial 22 de agosto. 1994.

punto. El proceso de descentralización contribuyó –inicialmente- a que los partidos políticos de alcance nacional tengan relativa e importante presencia electoral.

Bajo este nuevo esquema, los partidos políticos tomaron mayor protagonismo (más de las que habían tenido con el proceso de la transición a la democracia iniciada el año 2000), ganando el 50% de los gobiernos regionales y municipales provinciales, mientras que el otro 50% lo ganaron los movimientos regionales. A tenor de esos datos, surgieron las interrogantes de si el proceso de transición a la democracia y el proceso de descentralización en marcha influyeron en el retorno nuevamente a la escena política de estas organizaciones políticas (había los incentivos institucionales que lo permitían como, por ejemplo, lo mencionado líneas arriba), hasta que se vinieron las elecciones del año 2006: en dicha elección se pudo apreciar que los movimientos regionales tuvieron mayor protagonismo electoral, ganando 17 gobiernos regionales (de las 24 que hay actualmente) y el 40% de las municipalidades provinciales (Zavaleta 2013). ¿Ganaron los movimientos regionales?

De acuerdo a los estudios realizados por Zavaleta (2013), los que ganaron fueron los movimientos regionales. ¿Cómo se desarrolló esta dinámica? Una vez terminada las elecciones del año 2002, los partidos políticos no pudieron tender puentes con los movimientos regionales porque aún quedaba en la cultura política peruana lo anti partidos políticos (sumándose a ello el desempeño ineficiente de los partidos en la gestión pública bajo el primer periodo de descentralización), el cual contribuyó a que no se pudiera dar esa conexión entre los partidos y los movimientos regionales (Zavaleta, 2013).

A esto agregamos que estos últimos vieron en las elecciones regionales la oportunidad para generar organización política que aglutine a agrupaciones de independientes a nivel local; generando desde el año 2006 coaliciones coyunturales no duraderas en el tiempo, determinadas por la estructura del sistema electoral, el cual una vez terminada las elecciones, la “coalición de independientes” se desintegraban para que estos actores políticos a nivel subnacional puedan rehacer su accionar político para la siguiente elección (Zavaleta 2013).

¿Realmente ha triunfado la coalición de independientes en las regiones? Un reciente estudio de caso sobre Alianza Para el Progreso, desde el año 2002 al 2010 (Barrenechea, 2014), nos dice que esta organización política ha logrado relativo éxito electoral en la región La Libertad, donde antes predominaba el partido político tradicional Alianza Popular Revolucionaria

Americana (APRA), producto del uso político que hasta la fecha viene haciendo el líder máximo de este partido político -César Acuña- del Consorcio Universitario (que une a la universidad César Vallejo, Señor de Sipán y Autónoma del Perú)

A esto agregamos que por intermedio también de su fundación Las Clementinas, que se encarga de la labor social en las zonas más vulnerables de esa región, contribuyen a “comprar” votos; en otras palabras, las evidencias de dicho estudio nos dicen que donde Alianza Para el Progreso tiene una universidad o la fundación generan redes de clientelaje y patronazgo para su éxito electoral (Barrenechea 2014).

Con el caso Alianza Para el Progreso –organización política de origen regional-evidenciamos que a través del tiempo pueden proliferar organizaciones mínimamente estructuradas, lejos de los cánones tradicionales de hacer política, así como organizaciones efímeras, que Zavaleta (2014) lo califica de “coaliciones de independientes”, los cuales son mayoría por varias regiones del Perú.

El proceso político en el Perú no se desvincula de lo que pasa a nivel latinoamericano y a nivel de países andinos. La personalización de la política, la verticalidad en la toma de decisiones y denuncias sobre la oligarquización de los partidos políticos, desvinculados de la ciudadanía, con el tiempo fueron desgastando el rol de representación y movilización de estos dentro del sistema político (Alcántara y Freidemberg 2001; Pachano 2006).

Pese a sentimientos anti-partidistas, a la apertura del sistema político a políticos independientes y a un fuerte rechazo ciudadano, los electores aún reconocen a los partidos políticos como canales de participación y representación dentro de la democracia, no encontrándose aún alguna otra alternativa (Alcántara y Freidemberg 2001, 19).

Cabe resaltar que en la competencia electoral los partidos y, por ende, los políticos quieren ganar elecciones. No ganan elecciones para formular políticas públicas; formulan políticas públicas para ganar elecciones; vale decir, el político ambicioso pugna por mantenerse vigente en el sistema político, aunque algunas veces combinan su ambición de poder con los ideales al partido que pertenece (Weber, Duverger, Downs, Sartori, Kirchheimer, Von Beyme, Aldrich en Alcántara y Freidember 2001, 19).

3.- El sistema de partidos a nivel subnacional post colapso partidario

Al no haber otra alternativa a los partidos políticos dentro de la democracia, se ha impensable revisar literatura sobre cómo ha sido analizado el sistema de partidos a nivel subnacional en el Perú.

Primero, es importante sostener qué entendemos por partidos políticos. En su acepción mínima, un partido político puede ser “cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante elecciones a sus candidatos en cargos públicos” (Sartori 2009, 101). De acuerdo a ello, los partidos políticos pueden reclutar y presentar candidatos para los cargos en disputa, así como movilizar apoyo electoral para los candidatos que participan en elecciones (Diamond 2001).

Asimismo, “un partido político es aquel que (a) busca influencia en el seno de un Estado, a menudo intentando ocupar posiciones en el gobierno (b) puesto que defiende más de un único interés social intenta, hasta cierto punto, agregar intereses” (Ware 2004, 31).

Por otro lado, tenemos otra definición más específica, en el que señala que “[u]n partido político es un grupo organizado, una asociación orientada hacia objetivos políticos, que busca, mediante su acción, mantener el *status quo* o cambiar las condiciones sociales, económicas y políticas existentes, manteniendo o conquistando el poder político” (Panebianco 1991).

Para fines de este trabajo utilizaremos la acepción de Panebianco por abarcar no solo el aspecto electoral, sino porque a través de un grupo organizado, de una ideología y de políticos capacitados se puede generar adhesiones identitarias y modificar (o mantener) estructuras sociales y económicas. Bajo esta lógica podemos entender la naturaleza de los partidos post colapso del sistema de partidos políticos.

No obstante, hay que tener en cuenta dos prejuicios (o advertencias) sobre el estudio de los partidos políticos. Estos son:

1.- los prejuicios sociológicos: el cual consiste en creer que las actividades de los partidos son el producto de las demandas de los grupos sociales que aquellos representan y que, en general, los propios partidos no son sino manifestaciones en el ámbito político de las divisiones sociales (Panebianco 1991, 28).

2.- los prejuicios teleológicos: el cual consiste en la atribución a priori de fines a los partidos, de objetivos que según el observador representan la razón de ser del partido en cuestión, de los partidos en general o de una u otra familia ideológica de partidos (Panbianco 1991, 28).

En el Perú hubo una gran cantidad de movimientos regionales (definido así por la Ley de Partidos Políticos) que participaron en las elecciones subnacionales. De acuerdo a la definición de partido político con lo que vamos a trabajar, se considerará a los movimientos regionales como partidos políticos. De esta manera evitamos todo tipo de ambigüedad en el estudio a realizar.

Presentado el debate sobre partidos políticos, es necesario presentar una definición de sistema de partidos. “Un sistema de partidos es el conjunto de al menos dos partidos que interactúan en forma estructurada” (Meléndez 2013, 5). El grado de institucionalidad es clave para entender la dinámica de este, así como el grado de polarización ideológica (Sartori, 1969). Para fines de este trabajo, sólo se abordará desde el primer punto.

A nivel nacional tenemos, por ejemplo, el trabajo de Scot Mainwaring y Scully (1995). Estos autores catalogaron al sistema de partidos políticos peruano como un “sistema embrionario”. Dicha conclusión a la que arriban se basa en cuatro requisitos indispensables de institucionalización del sistema de partidos:

- a) Estabilidad en las reglas y en la naturaleza de la competencia entre partidos.
- b) Partidos políticos con raíces más o menos estables en la sociedad.
- c) Los actores políticos importantes conceden legítimamente al proceso electoral y a los partidos, así las élites políticas basan su conducta sobre la expectativa de que las elecciones serán la ruta principal que conduce al gobierno.
- d) Las organizaciones partidarias tienen importancia y no están subordinadas a los intereses de líderes ambiciosos (1995, 4).

A esta entrada analítica habría que agregar el estudio de Luna y Altman (2011), quienes sostienen que la institucionalización del sistema de partidos no está necesariamente alineada positiva y linealmente, como señalaron Mainwaring y Scully; en otras palabras, a partir del estudio del sistema de partidos a nivel nacional en Chile, ambos autores demuestran que puede haber una oferta electoral estable con débil enraizamiento de estos en la sociedad. Eso

no quiere decir que exista una crisis; todo lo contrario, no hay una linealidad en la institucionalización del sistema de partidos en Chile.

Cabe resaltar que es necesario tener en cuenta una advertencia con respecto al sistema de partidos políticos, como propone Meléndez (así como propuso Panebianco para el estudio de partidos).

Los factores políticos, tales como los discursos de las élites políticas, las plataformas electorales y el diseño de políticas públicas contribuyen significativamente a la formación de las preferencias políticas y culturales de los electores. Los procesos políticos contribuyen a la creación o desaparición de las identidades políticas. Según este supuesto, no existe un clivaje particular que necesariamente domina un sistema de partidos. Por el contrario, los clivajes pueden ser en sí mismos el resultado de la lucha política (Meléndez 2011, 167 y 168).

Esta advertencia es necesaria, dado que, en sociedades como la peruana, de “[...] interrumpida historia democrática [...] (con altos niveles de volatilidad y de fragmentación política) no pueden entenderse con sistemas de partidos que solamente obedezcan a los clivajes sociales tradicionales [...]” (Meléndez 2011, 168).

Sobre esta base presentada, Meléndez sostiene -en un posterior trabajo- que el sistema de partidos a nivel nacional en el Perú es a) estable sin partidos enraizados, b) con predominio de consideraciones ideológicas, c) con una leve mejora en la legitimidad política y, d) con una creciente parte del electorado con identificaciones políticas fuertes (como el aprismo y el fujimorismo) (2013, 26).

A nivel subnacional, encontramos solo el trabajo de Manuel Seifert (2014). En dicha investigación -bajo los cuatro requisitos propuesto por Maiwaring y Scully- se llega a la conclusión de que en el Perú estamos bajo el colapso del sistema de partidos nacionales, pero con auge de partidos regionales.

Para el presente trabajo de tesis, la propuesta presentada por Maiwaring y Scully más la de Luna y Altman, nos ayudará a explicar nuevas evidencias de la institucionalización del sistema de partidos en la región Cajamarca desde el 2001 hasta el 2014. De esta manera

podemos comparar la variación que hubo desde que se recortó el proceso de descentralización, así como las elecciones a nivel regional, en 1992.

4.- Metodología

El trabajo de investigación a realizar se basa en un estudio de caso. ¿Por qué un estudio de caso? Porque mediante ella se puede comprender a profundidad la naturaleza de una organización, acontecimiento o una persona; y no solamente eso, sino también la dinámica y/o proceso que encierra (Murillo s/f, 4). Pasemos brevemente a mencionar sus características del estudio de caso para tener conocimiento de lo que implica:

- Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren.
- Permite estudiar un tema o múltiples temas determinados.
- Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas.
- Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable.
- Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen.
- Es un papel importante en la investigación, por lo que no debería ser utilizado meramente como la exploración inicial de un fenómeno determinado. (Murillo s/f, 4).

Yacuzzi (s/f, 1) sostiene que “[d]esde el diseño hasta la presentación de sus resultados, el método está estrechamente vinculado con la teoría. Una teoría es una respuesta a una pregunta del tipo “por qué” o “cómo”, y encierra generalmente un mecanismo causal. El caso permite indagar detalladamente en este mecanismo que los estudios estadísticos”.

El método de estudio de caso es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado, mientras que los métodos cuantitativos sólo se centran en información verbal obtenida a través de encuestas por cuestionarios (Yin, 1989). Además, en el método de estudio de caso los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas; esto es, documentos, registros de archivos, entrevistas

directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos (Chetty 1996) (Martinez 2006, 167).

Para mayor detalle de la metodología a utilizar para el presente trabajo, pasemos dar cuenta de la estrategia metodológica, que da sustento al uso del estudio de caso.

5.- Estrategia metodológica

Para el estudio que se realizará, se tomará como caso a la región de Cajamarca. ¿Por qué esta región y no otra? De acuerdo a los desagregados del Presupuesto General del Ministerio de Economía y Finanzas del Perú, Cajamarca es una de las regiones del Perú con mayor presupuesto público. En ese sentido, es uno de los incentivos que tienen todas las organizaciones políticas de la zona para acceder electoralmente al poder.

Asimismo, se toma también este caso, porque Cajamarca es la primera región en recibir en 1992 inversión minera a gran escala, generando hasta el día de hoy cambios en el aspecto económico, social y política (Bury 2007a).

En el aspecto político, durante dos décadas y media del cambio de la matriz productiva en dicha región, se pudo apreciar el impacto en la dinámica política que afectó negativamente en un primer momento (generando la crisis de los partidos político, el cual coincidía con la crisis del sistema de partidos a nivel nacional, generado por el gobierno autoritario de Fujimori); en su segundo momento, la dinámica política influyó a nivel social y económica, producto – principalmente- del mal desempeño de la empresa minera Yanacocha. En ese sentido, el sistema de partidos a este nivel se reconfiguró, teniendo protagonismo partidos regionales. El caso del Movimiento de Afirmación Social (MAS) es un ejemplo d ello.

El MAS es una organización política que sale de las filas del partido político Patria Roja, ligado a la izquierda peruana. Desde su creación -el año 2010- ha sabido capitalizar organización y redes políticas y sociales para mantenerse. De esa manera el año 2014, pese al encarcelamiento de su líder y presidente regional, pudo ganar las elecciones.

De acuerdo a este contexto, se estudiará al sistema de partidos en la región Cajamarca, para analizar los cambios y continuidades desde el recorte del proceso de descentralización en los

noventas (durante el gobierno de Fujimori) hasta la actualidad (con la reapertura de las elecciones a nivel subnacional) en el sistema de partidos.

Para el logro de este cometido se usará un índice de organicidad (Zavaleta 2014) para saber el alcance regional de los partidos regionales y la cohesión partidaria de estas.

La medición de organicidad se medirá cumpliendo dos requisitos fundamentales, para tener en cuenta el alcance de las organizaciones políticas en la región Cajamarca.

- Alto índice de regionalización partidaria
- Alto índice de cohesión partidaria

Es necesario precisar los indicadores de regionalización y cohesión partidaria para mayor rigor de la investigación a realizar.

En lo que respecta al primer punto, Zavaleta (2014, 166) sostiene que “la regionalización mide la capacidad de las organizaciones políticas para postular candidatos en las municipalidades provinciales de la región”; vale decir, se considera alto índice de regionalización a la capacidad de “postular candidatos al 50% o más del total de las provincias del departamento” y bajo índice a “[n]o postular candidatos a las provincias o presentar candidatos a menos del 50% del total de provincias” (Zavaleta 2014, 166).

Sobre el tema de la cohesión partidaria, se “mide la capacidad de la organización política de postular candidatos propios, los cuales hayan sido previamente candidatos al mismo u otro cargo de elección popular como parte de la misma organización” (Zavaleta 2014, 166).

De acuerdo a ello, se considerará como alto índice de cohesión partidaria “[...] el porcentaje de candidatos con experiencia política dentro de la organización [...]” alcanzando o superando “[...] el 50% de los candidatos”; y bajo índice “[c]uando el porcentaje de candidatos sin experiencia política dentro de la organización alcanza o supera el 50% de los candidatos” (Zavaleta 2014, 166).

Ambos indicadores serán medidos en una escala del 0 al 1, en la cual 0 representa al 0% (bajo índice) y 1 al 100% (alto índice).

Por otro lado, se entrevistará a autoridades políticas, candidatos y militantes de las organizaciones políticas para saber la capacidad participativa y organizativa en torno a la elección electoral del 2002, 2006, 2010 y 2014. Asimismo, mediante información que nos otorguen rivales políticos que participaron en esas elecciones, periodistas y analistas políticos de la zona se complementará la información de este segundo punto.

Finalmente, nos será útil también información secundaria (investigaciones, revistas de actualidad políticas, datos de procesos electorales, etc) para tener una información más detallada sobre el tema a investigar.

6.- Conclusiones

Lo presentado en este capítulo, de acuerdo a lo señalado por la literatura académica, es que ha existido poca capacidad de los partidos políticos de alcance nacional en transformar su crisis organizacional y funcional. Lo que hemos podido apreciar es que han administrado eso, acomodándose a la sobrevivencia política, a pasar solo la valla electoral establecida por los órganos correspondientes para no perder vigencia dentro de la oferta política que se presenta a la ciudadanía cada cierto tiempo.

El contexto político, vinculado al gobierno autoritario de Fujimori en los años noventa, contribuyó a ello, generando que los movimientos independientes tengan mayor protagonismo. Al tener mayor protagonismo estos tipos de organizaciones políticas, quienes a través de su participación en el área subnacional (a través de elecciones regionales y municipales) dieron su salto hacia lo nacional, como fue el caso de Alianza Para el Progreso, irrumpieron el orden establecido del sistema de partidos políticos que estaba vigente hasta el año 1992, en la que los partidos políticos tradicionales como el APRA, Acción Popular, El Partido Popular Cristiano e Izquierda Unida presentaban y ganaban estos espacios subnacionales.

Capítulo 2

Contexto

1.- Introducción

En este acápite se podrá apreciar cómo influye el cambio en la matriz económica de la región Cajamarca en el aspecto social de esta región desde los años noventa y de cómo la inversión minera -producto de la apertura comercial en esos años- generó que políticos (que antes pertenecían a partidos políticos tradicionales) comiencen a politizar los años de malestar. que generó el crecimiento económico del norte del Perú, y en especial de la región Cajamarca. Malestar que se traduce en una débil redistribución hacia los ciudadanos.

2.- Cajamarca: el cambio de matriz productiva y la minera Yanacocha

La región² Cajamarca se encuentra ubicado en el norte del Perú, con una superficie de 33 318 km², el cual representa el 2.6% del territorio nacional. Está dividido en 13 provincias y 127 distritos. El 68% de la población cajamarquina vive en zonas rurales, siendo una de las regiones con mayor población rural del país (De Echave y Diez 2013).

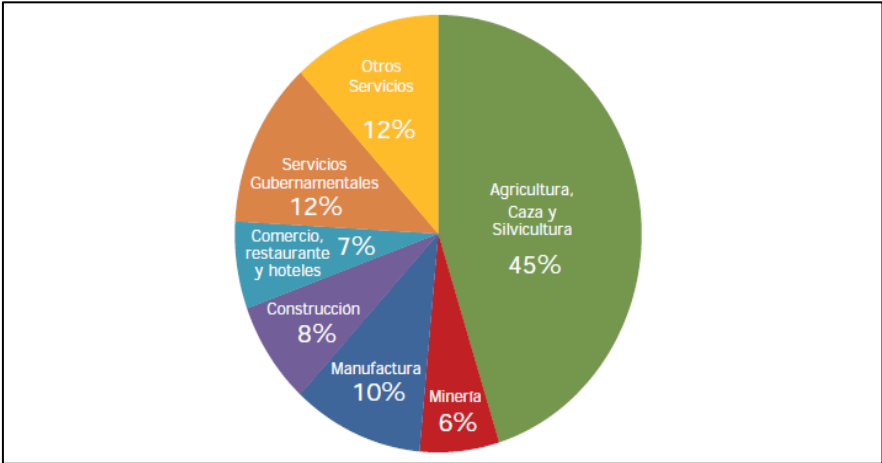
Cajamarca es una de las regiones de difícil acceso en comparación con otras regiones del país. Ocupa el segundo lugar en materia de densidad de red vial, pero es de muy baja calidad. Al 2009, solo el 8.4% de esta red estaba asfaltada, mientras que el 49% estaba conformada por trochas carrozables. Este factor es más significativo aún si se considera la dispersión y tamaño de la población (Mendoza y Gallardo, 2011). Cuenta actualmente con una población de 1 525 064 habitantes. Su índice de pobreza monetaria está estimado en 52.9%, la que le hace uno de las regiones más pobres del país (INEI 2014).

La economía cajamarquina hasta inicios de los años noventa tuvo protagonismo en actividades agropecuarias, el cual representaba el 45% de la producción total, seguida de las actividades gubernamentales (12%) y la manufactura (10%). La minería representaba apenas el 6% de la producción total. Desde 1993 la matriz productiva de la región dio un giro de

² “El territorio de la República está integrado por regiones, departamentos, provincias y distritos, en cuyas circunscripciones se constituye y organiza el gobierno a nivel nacional, regional y local [...] El ámbito de nivel regional de gobierno son las regiones y departamentos. El ámbito del nivel local de gobierno son las provincias, distritos y los centros poblados.” (Constitución Política del Perú, 1993).

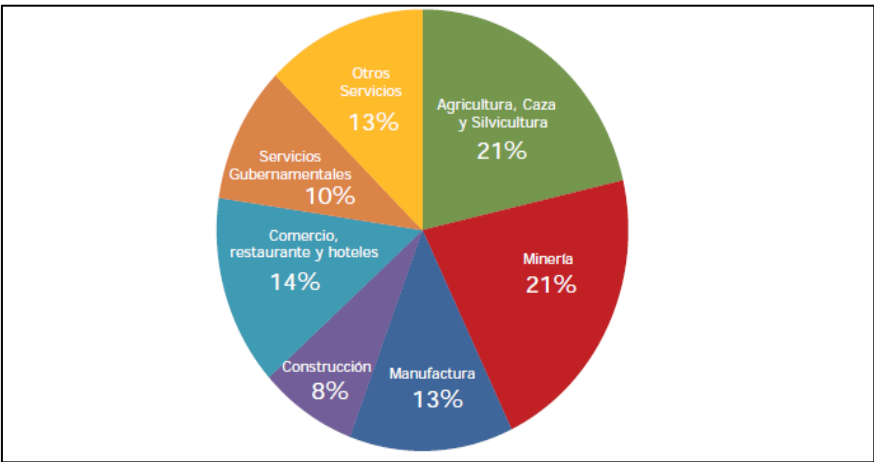
ciento ochenta grados, representando ahora la minería el 21% y la producción agropecuaria también el 21% (De Echave y Diez 2013).

Figura 1. Estructura productiva de Cajamarca en 1990



Fuente: De Echave y Diez, 2013

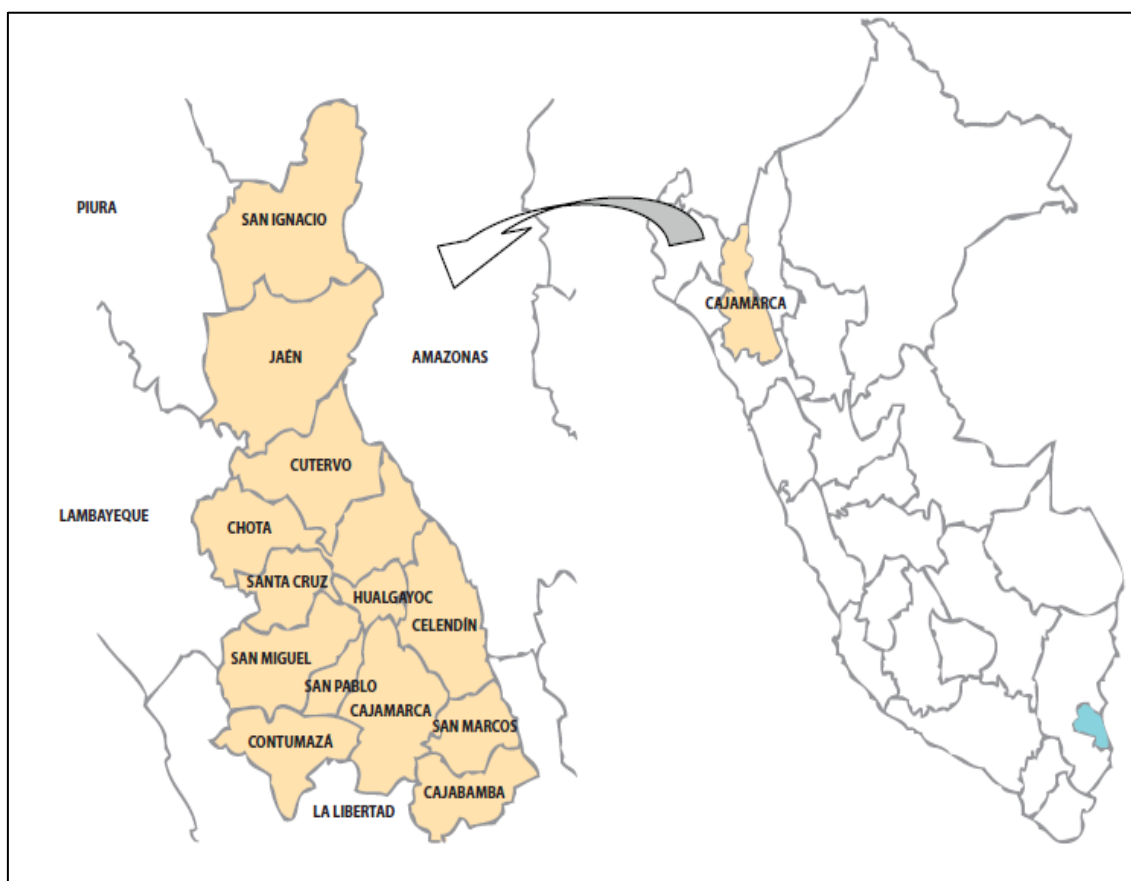
Figura 2. Estructura productiva de Cajamarca en el 2010



Fuente: De Echave y Diez, 2013

Este crecimiento económico puede dividirse en los últimos cuarenta años en tres etapas. Del periodo de 1970-1992, se caracterizó por un periodo modesto de crecimiento económico, basado principalmente en la ganadería y la agricultura. De 1993-2004, el crecimiento se caracterizó por la expansión de la actividad minera. Y del 2005-2009 se volvió a un crecimiento económico modesto, debido a la baja de los precios de los minerales y a la crisis mundial iniciada a finales del 2008 (Mendoza y Gallardo 2011).

Figura 3. Ubicación geográfica de Cajamarca



Fuente: De Echave y Diez, 2013

Este cambio en la economía cajamarquina fue producto de la apertura de la economía peruana iniciada en el gobierno de Fujimori con la adopción de las políticas del Consenso de Washington, la cual generó cambios en las estructuras económicas y políticas del país.

Específicamente, a inicios de 1991, con la aprobación de la Ley de Promoción de la Inversión Extranjera (Decreto Legislativo N° 662) se abrieron los diversos sectores de la economía del país a la inversión extranjera, garantizándoles igual trato y eliminación de restricciones para remesas de ganancias, dividendos, regalías, acceso al crédito doméstico y adquisición de suministros y tecnologías del exterior; vale decir, se les garantizó también –vía Decreto Legislativo N° 757- estabilidad tributaria por un plazo de diez a quince años (Bury 2007a).

Bajo este marco, en 1992 se constituye la operación minera transnacional Yanacocha en el Perú. Newmont Mining Corporation, la más grande compañía de oro del mundo, junto a su socio peruano –la Compañía de Minas Buenaventura S.A.- empezaron la construcción de la operación minero-aurífera de Yanacocha en la región Cajamarca (Bury, 2007a). Dicho proyecto fue la primera nueva inversión extranjera en el sector minero del país desde 1976, y

no solo eso, se ha convertido también en la mina de oro más grande de Latinoamérica y en una de las operaciones de más bajo costo monetario, significativas reservas y alta producción en el mundo; esta situación ventajosa para la empresa Newmont hizo que se le denominara la “joya de la corona”; por ejemplo, el año 2004 la Minera Yanacocha reportó –en términos de producción aurífera peruana- el 52% al Ministerio de Energía y Minas (Bury 2007a).

Habría que resaltar que con la transnacionalización de la minería se hace evidente nuevas prácticas de extracción de minerales. Desde los años ochenta las grandes empresas mineras desarrollaron mecanismos de explotación a gran escala (como el método de extracción a tajo abierto o cielo abierto), que facilitaron labores de extracción en yacimientos, donde antes no era posible hacerlo (O’Huallachain y Matthews citado por Zavaleta: 2014 9).

Bajo estos parámetros de extracción, la empresa minera Yanacocha comenzó a operar en la región Cajamarca. Estas operaciones, aparte del método a tajo abierto, fueron complementadas por la extracción por lixiviación con cianuro, que implica que en el proceso de remoción de toneladas de tierras se utilice una solución que absorbe y separe el oro de la tierra removida (Bury 2007a).

Estas prácticas mineras necesitan de mano de obra calificada, grandes extensiones de terreno y acceso a fuentes de agua. En lo que respecta al primer punto, desde el siglo XX se empleó mano de obra campesina e indígena para la extracción de minerales (Damonte 2013).

Actualmente, la necesidad de mano de obra calificada ha variado. Las ofertas laborales³ en las zonas mineras ahora son temporales, generalmente durante el periodo de construcción de las instalaciones y operaciones mineras, porque las localidades no cuentan con la capacidad de ofrecer servicios complejos que las empresas requieren (Bebbington 2013).

Sobre el segundo punto, la reestructuración neoliberal iniciado en los años noventa generó cambios significativos con respecto al derecho de uso de tierras o de tenencia de tierras para adecuarse a las inversiones en el país. Es así que se aceleraron leyes y normas sobre tenencias de tierras, esto implicó cambiar el manejo comunal o la negociación informal hacia la

³ De acuerdo a Mendoza y Gallardo, el sector agrícola es la que concentra la mayor cantidad de trabajadores en la región Cajamarca. Basándose en el Censo Nacional del año 2007 realizado por el Instituto de Estadísticas e Informática (INEI), la mano de obra que utiliza el sector agrícola representa el 56% de la Población Económicamente Activa (PEA) de la región, siendo el principal generador de empleo. El sector minero representa solo el 1.5% de la PEA de la región (2011, 38).

propiedad privada. Para facilitar este cambio, la minera lanzó la iniciativa de titulación de tierras en las comunidades, el cual consistía en organizar asambleas comunales, trasladar a los comuneros en vehículos de empresa hasta la ciudad para los trámites respectivos y asesorarlos para el traspaso de tierras parceladas a la minera Yanacocha (Bury 2007a).

En Cajamarca existen 675 titulares de derechos mineros con un total de 2,786 concesiones, en la que la minera Yanacocha tiene la posesión mayor de dichas concesiones, representando el 14% del territorio total regional, el cual abarca un área de 216,871.62 hectáreas; Vale Exploration Perú y Chaupiloma ocupan el segundo lugar con el 8% de posesión territorial, el cual equivale a 128,394.8 y 127,130.0 hectáreas respectivamente (De Echave y Diez 2013).

En lo que respecta al acceso a fuentes de agua, Bury (2007b) sostiene que las grandes empresas mineras necesitan de ingentes recursos hídricos, generalmente de cabeceras de cuencas, para las operaciones extractivas. Y no solo ello, también necesitan algunas lagunas cercanas a las operaciones para dejar los desechos producto de la exploración y explotación de los minerales.

En la siguiente sección se dará a conocer cómo estas prácticas extractivas en los tres puntos mencionados generaron respuestas en un principio de expectativas de beneficios para luego convertirse en conflictos sociales.

3.-De las expectativas al conflicto

Cuando la minera Yanacocha ingresó a la región generó expectativas de beneficios, el cual consistía generalmente en la creación de empresas subsidiarias para trabajos de transporte, limpieza y construcción de obras pequeñas, lo cual generó –en un principio- mayores ganancias que labores agropecuarias (Zavaleta 2014).

Estas estrategias económicas de acceso indirecto a la inversión minera (es decir, no involucrándose como mano de obra en las actividades mineras) implicó cambios importantes. Sobre el tema, es importante destacar por ejemplo que “las demandas se han apartado del esquema de empleados y empleadores [...] [centrándose] en beneficios directos otorgados por la empresa minera a la población local como compensación de la actividad en su localidad y el acceso a los recursos naturales” (Zavaleta 2014, 12).

De acuerdo a Bury (2007b), los cambios más significativos se produjeron en la infraestructura rural, el cual está vinculado a las actividades extractivas de recursos naturales de Yanacocha. La empresa minera ha mejorado o construido caminos, edificado bancos comunales de semilla de papa y postas de salud, han mejorado o instalado sistema de agua potable, sistema de riegos mejorado y letrinas en las comunidades.

En lo que respecta a recursos financieros, Yanacocha ha efectuado compra de tierras, programas de empleo y crédito rural, afectando positivamente en las unidades domésticas, especialmente a los recursos agrarios que poseen estas unidades; no obstante, no hay que perder de vista que estos cambios positivos se están dando de manera desigual entre comunidades como entre unidades domésticas (Bury 2007b).

Este impacto positivo en el desarrollo local que impulsaron (y vienen impulsando) las empresas mineras (como Yanacocha) se da por medio de los programas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Y lo hacen a través de apoyo técnico a la formación de servicios locales y de empresas de aprovisionamiento de mano de obra. Vale decir, de entrenamiento profesional y asesorías a proveedores de servicios para la mejora de la calidad de sus productos. Con este tipo de apoyo, los programas de RSE trataron (y tratan) de contrarrestar los efectos negativos de las industrias extractivas por medio de asistencia técnica para la intensificación de la agricultura, el apoyo a las microempresas para desarrollar nuevas opciones de empleo, programas de supervisión de aguas y actividades similares (Bebbington 2013). De alguna manera con ello, cumplen el propósito de hacer relaciones públicas para desactivar conflictos. En otras palabras, y como afirma Perla (2010, 258), las mineras cuentan con “los incentivos, los recursos económicos, y las capacidades técnicas y logísticas para llevar a cabo inversiones sociales en menos tiempo y con mayor eficiencia que cualquier gobierno local”.

El paulatino cambio negativo que ocasionó Yanacocha –a través de sus prácticas- en los medios de subsistencia (como los recursos hídricos y la tierra) de las unidades domésticas y comunidades generó resistencia a las actividades mineras.

[...] Transcurridos algunos años desde la instalación de la empresa en la zona, los ciudadanos fueron capaces de evaluar retrospectivamente los efectos de las actividades extractivas, lo cual orientó las opciones de la población hacia minimizar los riesgos de afectación del

medioambiente. En concordancia con la propuesta teórica de Scott, la población rural es propensa a preferir la evasión de riesgos en la medida que estos puedan afectar sus medios de subsistencia; ello en consideración que el deterioro de la calidad del agua, por ejemplo, reduce la productividad agrícola e impacta negativamente la economía rural (Zavaleta 2014, 15 y 16).

O como sostiene Bebbington para explicar el proceso de desarrollo de la actividad minera:

[...] Mientras los proyectos se hallan todavía en la fase de elaboración, los distintos actores se enfrentan por sus proyecciones sobre los tipos de transformación territorial que la industria extractiva producirá. Luego, una vez que estos procesos de cambio se hallan en curso, los actores discrepan respecto a cómo interpretar y evaluar las transformaciones que se van dando. Estos desacuerdos pueden reflejar percepciones diferentes de los mismos fenómenos, interpretaciones diferentes de los mismos conjuntos de datos, y ponderaciones profundamente diferentes con respecto a lo que se consideran costos y beneficios [...] Con frecuencia, ellos también reflejan las diferencias entre aquellos actores que se están beneficiando con estas transformaciones [...] y aquellos que están perdiendo [...] (Bebbington 2013, 45).

La combinación del uso intensivo de recursos por parte de la minera Yanacocha y la baja oferta laboral en la región Cajamarca generaron conflictos sociales frente a la industria extractiva; el contexto de baja presencia estatal en la zona y el cambio de la matriz productiva fueron el incentivo para las decisiones estratégicas que tomaron los cajamarquinos en distintos tiempos (Zavaleta 2014).

Efectivamente, si bien en un primer momento tuvo un impacto positivo, las operaciones a gran escala de la empresa minera Yanacocha –posteriormente- han generado impactos negativos en los recursos hídricos (como agua potable, recursos de vertiente y abastecimiento de agua para riego), que las unidades domésticas y las comunidades en la región acceden.

Para comprender con mayor exactitud el impacto del problema, la región colindante a la mina se ubica entre los valles interandinos de los Andes Peruanos del norte, entre los 2,800 y 4,300 metros de altitud. Las personas que viven cerca de la mina están casi totalmente situadas en un contexto rural, marcado por dos variaciones estacionales importantes y distribuidas en cuatro zonas de vida altitudinal (Bury 2007b). En términos prácticos, es importante evaluar el impacto de dichas operaciones mineras en la desigual naturaleza de la geografía natural y humana de la región.

Las operaciones mineras de extracción por lixiviación con cianuro de [la Minera Yanacocha] han conducido a un cambio drástico en los patrones de la cubierta vegetal y a una amplia alteración de los procesos medioambientales en la región. A través de más de 10,000 hectáreas, la mina ha alterado los cursos de agua y removido millones de toneladas de tierra. Para el año 2000, la extensión física del asiento minero era más grande que la aledaña ciudad de Cajamarca, la cual tiene más de 80,000 habitantes. El año 2000, más de 130,000 toneladas de tierra fueron removidas, lo cual es comparable con el volumen de tierra que ha sido removido en las grandes cupríferas de todo el mundo [...] (Bury, 2007a, 69).

Empecemos por describir los conflictos que se sucedieron durante el proceso de la actividad minera.

Durante los años noventa hubo conflictos sobre la adquisición de terrenos por parte de Yanacocha: esto se debió a las “condiciones desventajosas” en las que fueron adquiridas, en la que los dueños de los terrenos –al no contar con la asesoría debida de parte del Estado- fueron extorsionados y manipulados (el cual significaba amenaza de expropiación de tierras). Bajo estos parámetros es que Yanacocha adquirió los terrenos a US\$ 40 y US\$ 70 por hectárea (Lingán citado por L. Meléndez 2014). Si bien los precios eran acordes al mercado, las circunstancias en las que se encontraban y el tiempo fueron determinante para comparar lo injusto de la compra por parte de una empresa que obtenía utilidades altas (Lingán citado por L. Meléndez 2014). Es así que los campesinos “emprendieron un conjunto de acciones legales y denuncias públicas al sentirse engañados por la que sería una de las más grandes productoras de oro del mundo. Así se fueron gestando los primeros desencuentros (L. Melendez 2014, 32).

Durante esa década también hubo “reclamos menores por atropello de animales, uso de caminos, cierre de canales y por la contaminación de ríos y acequias” (Arana citado por L. Melendez 2014, 32).

El 02 de junio del 2000 se produjo otro incidente: ese día la empresa Ramsa –contratista de la minera Yanacocha- derramó 151 kilogramos de mercurio a lo largo de 40 km de la carretera que atraviesa los centros poblados de Choropampa, San Juan y Magdalena, provocando

intoxicación aguda en los ciudadanos de la zona,⁴ y provocando también un fuerte descontento por la precaria capacidad de contrarrestar el suceso, debido a la preocupación de la empresa Yanacocha por minimizar el impacto mediático que generaría y no por la salud de la población afectada (De Echave y Diez 2013).

Este problema evidenció que la empresa no contaba con un plan de control y contingencia en el transporte y manejo de mercurio. Si bien lograron indemnizar a la población afectada y llegar a “acuerdos” donde se excluía de toda responsabilidad a la minera Yanacocha (en contra de lo que estipulaba las recomendaciones de organismos internacionales como la Corporación Financiera Internacional, perteneciente al Banco Mundial) aún subsisten reclamos por los impactos que generó el derrame de mercurio (De Echave y Diez 2013).

El 2001 el problema se volvió mayor, cuando el conflicto giró en torno al agua. Ese año aparecieron alrededor de 12 mil truchas muertas en el río Llaucano, generando reacción en los ciudadanos de la zona. Si bien en un primer momento la empresa Yanacocha negó su responsabilidad, posteriormente aceptó indemnizar con la instalación de una piscigranja lejos del río contaminado. Producto de este conflicto en torno al agua, se comenzó a hablar de un monitoreo independiente en las aguas de las zonas donde opera la minera y de la implementación de un laboratorio financiado por Yanacocha (De Echave y Diez 2013).

Como afirma Zavaleta (2014), son con los conflictos en torno al Cerro Quilish en el 2004, Combayo en el 2006 y Conga en el 2011 que el problema con la minera Yanacocha en Cajamarca alcanza relevancia nacional.

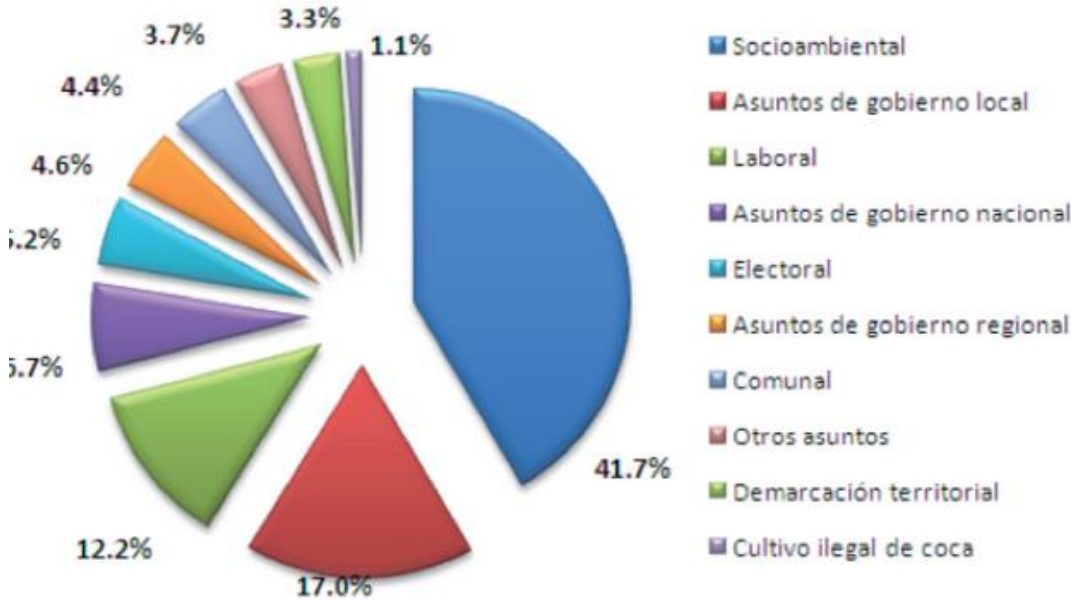
Cabe resaltar que estos tres conflictos relevantes nacionalmente, y los ya mencionados anteriormente, pueden ser catalogados como tres tipos básicos a) Socioambientales, b) Por incumplimiento de acuerdos y de contratos y, c) Por expansión minera. Cada una enlazada entre sí, sin una naturaleza delimitada y clara (Zavaleta 2014).

De acuerdo a Bebbington, Scurrah y Bielich (2011), en los años ochenta –a nivel nacional- los conflictos giraban en torno a temas laborales, en el cual los gremios y sindicatos tenían el protagonismo. En estos últimos años, si tomamos en cuenta la referencia temporal del 2006 al

⁴ De acuerdo a Tanaka y Meléndez (2009), dicho problema afectó a 300 cajamarquinos de las zonas por donde se derramó el mercurio.

2011 que nos reporta la Defensoría del Pueblo, los conflictos han tenido mayor relevancia en torno al tema ambiental (41%), seguido de conflictos sobre asuntos de gobierno local (17%). En tercer lugar de relevancia tenemos a los conflictos laborales (12.2%).

Figura 4. Distribución de conflictos sociales del 2006 al 2011



Fuente: Defensoría del Pueblo

Retornando a los tres conflictos de relevancia nacional en la región Cajamarca, pasemos revista a cada una de ellas.

En lo que respecta al cerro Quilish, De Echave y Diez (2013) sostienen que este fue el primer conflicto en escalar a nivel regional, producto del desacato por parte del Ministerio de Energía y Minas (MINEM) a la ordenanza municipal 012-2000-CMPC del 05 de octubre del año 2000 de la Municipalidad Provincial de Cajamarca; en dicha ordenanza se declaraba al cerro Quilish y las microcuencas del río Porcón y Grande como zona intangible; el MINEM al aprobar la Evaluación Ambiental a la minera Yanacocha para operar en el cerro Quilish pasó por alto la norma que establecía su intangibilidad, generando tensiones y conflictos. Tanaka y Melendez (2009) agregan que dicha situación inicialmente generó indefinición en el actuar del alcalde de entonces, que era Emilio Horna, plegándose luego de las presiones y movilizaciones frente al tema. El 16 de setiembre el MINEM emite una resolución, en el cual se establecía que la minera Yanacocha ya no continúe con sus operaciones extractivas en el cerro Quilish.

Sobre el conflicto de Combayo el año 2006, esta se produjo en el distrito de La Encañada,⁵ producto de la movilización de la comunidad por la expansión del Proyecto Carachugo II y por la construcción del dique El Azufre, sumándose a ello demandas que beneficiaran laboralmente a los pobladores y la construcción de obras de infraestructura para la comunidad. Todo empezó a inicios del 2005, cuando los comuneros de Combayo mostraron su rechazo al proyecto por los posibles impactos en las zonas acuíferas del lugar. En junio de ese mismo año, pobladores de Combayo se movilaron hasta las oficinas de la Dirección Regional de Agricultura en la ciudad de Cajamarca para que se anule la construcción de dique. Posteriormente, el 02 de agosto del 2006, se produjo el incidente mayor en el mismo centro poblado, generando decenas de heridos y la muerte del comunero Isidro Llanos Echevarría, producto de los fuertes enfrentamientos. Esto generó tensión entre el gobierno y la empresa Yanacocha. Para la solución de problema, el primero solicitó al padre Marco Arana la mediación en el conflicto, el cual Yanacocha no aceptó. La empresa movilizó a sus trabajadores y propuso que dicho sacerdote no forme parte de la negociación con la comunidad por los antecedentes que tenía este de trabajo con los comuneros a través de la asociación civil Grupo de Formación e Intervención para el Desarrollo Sostenible (GRUFIDES).

Finalmente, el conflicto tomó un cauce de solución con el acuerdo de estudio de afianzamiento hídrico en la zona a cargo de la Universidad Austin de Texas y del equipo técnico del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como de beneficios de contratos con las empresas locales y empleos para los comuneros de Combayo (De Echave y Diez 2013).

Finalmente, sobre el proyecto minero Conga, el más controvertido de todos los conflictos sociales, se puede decir que empezó de la siguiente manera. Zavaleta (2014) sostiene que desde el 2004 al 2010 se llevó a cabo el proceso de exploración y planificación, para ser ejecutado el 2011. Teniendo como contexto los dos conflictos sociales anteriores y el desprestigio que conllevó dichos proyectos mineros, la empresa minera Yanacocha efectuó cambios en sus estrategias de relaciones comunitarias e incrementó el gasto social en nutrición, salud, educación e infraestructura. Para este último fin, la empresa minera –entre el

⁵ Zavaleta (2014) sostiene que el distrito de La Encañada en la región Cajamarca, por ser un área donde se desarrollan los proyectos mineros, es la que recibe mayor presupuesto. Y no solo ello, también es beneficiaria de programas sociales y contratos laborales, así como contratos con las empresas locales.

2006 y 2008- destinó aproximadamente la suma de 267 millones de nuevos soles a través de Los Andes de Cajamarca, asociación civil vinculada a Yanacocha y creada el año 2004.

Por otra parte, teniendo de conocimiento autoridades y líderes locales de Celendín (lugar donde se llevaría a cabo el proyecto minero) de lo que se podría venir con Conga, el alcalde provincial –Mauro Arteaga-, presionado por estos primeros, emite la Ordenanza Municipal N° 20 del año 2004, en la cual se estipula la protección de las zonas acuíferas que se verían afectadas por la explotación de oro en la zona. Pero se quedaría allí, sin mayores efectos la demanda local por el tema. Hasta que el año 2010, con la difusión del Estudio de Impacto Ambiental, que la tensión sobre Conga cobra mayor relevancia más allá de la localidad de Celendín. Milton Sánchez, de la Plataforma Interinstitucional Celendina, organizó cuatro encuentros interprovinciales con otras organizaciones sociales -como rondas campesinas, el Sindicato Unitario de Trabajadores de la Educación del Perú (Sutep) y el Frente de Defensa Ambiental de Cajamarca (FDAC) para presionar al presidente regional de Cajamarca, Gregorio Santos, para que tome una posición política al respecto. En setiembre del año 2014 el presidente de La República, Ollanta Humala Tasso, sobre el proyecto Conga afirma en públicamente “Conga va”. A partir de ese momento, las organizaciones de la Plataforma Interinstitucional cuentan con el apoyo decidido del gobierno regional. El conflicto pasa a ser, ahora, contra la empresa minera y contra el gobierno central. Pasó el tiempo, y el proyecto Conga fue suspendido. Hasta la fecha dicho conflicto aún está latente (De Echave y Diez 2013; L. Meléndez 2014; Zavaleta 2014).

Como sostienen De Echave y Diez (2013: 86), “[p]ara entender las características de la oposición al proyecto Conga y la consecuente movilización regional, es importante tomar en cuenta todos los otros conflictos que han surgido contra [...] la Minera Yanacocha”.

Descrito el panorama de cambios de expectativas a conflictos en torno a la minera Yanacocha, pasemos revista a cómo estos sucesos han afectado la dinámica política de la región Cajamarca.

4.- El escenario político

El escenario presentado en la región Cajamarca, durante dos décadas y media de intervención minera, evidencia un cambio en la situación política que es necesario poner de relieve. Para

tal caso, primero presentemos el panorama político en el norte peruano para poder entender el escenario a nivel regional cajamarquino.

4.1 El norte peruano

Desde los años noventa en el Perú, los partidos políticos entraron en crisis, producto de un sistemático desprestigio desde el gobierno autoritario de Fujimori. Fue la década de la cultura antipolítica y, por consiguiente, del colapso del sistema de partidos y la promoción y generalización de los independientes desde el fujimorato⁶ (Degregori 2000).

El desprestigio sistemático minimizó la visión programática y de representación política, para dar prioridad y promoción a partidos políticos (con características de movimientos políticos, de durabilidad impredecible en el tiempo), que tengan por fin solo acceder a un cargo público, en el cual la figura del líder sea resaltada, cumplir objetivo y luego disolverse sin ningún problema (Seifert, 2014).

Los ciudadanos pueden ejercer sus derechos individualmente o a través de organizaciones políticas como partidos, movimientos o alianzas, conforme a ley. Tales organizaciones concurren a la formación y manifestación de la voluntad popular (Artículo, n° 35 de la Constitución Política del Perú citado en Seifert 2014, 25).

O como afirma De Althaus (2011: 61) para referirse al contexto bajo la cual se encuentran los partidos políticos actualmente, en la cual refiere que “son agrupaciones personalistas que se activan para los eventos electorales, sin actividad permanente y sin institucionalidad que permita a los militantes ascender dentro de un sistema de reglas democráticas [...]”.

Meléndez (2012) sostiene que dicha situación afecta la representación política en todos sus niveles, es decir, que “la doble brecha de representación” pasa por la crítica intermediación entre sociedad y Estado, y no solo ello, sino que también afecta la representación a nivel de organizaciones sociales y ciudadanos; vale decir, de manera vertical y horizontal. Esta crisis de representación es el reflejo de una “democracia sin partidos” (Tanaka 2005).

⁶ Alberto Vergara (2010), tomando la discusión planteado por Murakami, sostiene que el Fujimorato hace referencia “[a]l régimen puesto en pie durante los noventa, y así diferenciarlo del “fujimorismo”, que sería, más bien, una suerte de ideología del régimen y su líder. No problematizo aquí la condición de “régimen” del gobierno de Fujimori [...]”.

Bajo este contexto se puede entender que existan brockers⁷ que aprovechan los “límites de los mecanismos convencionales de representación” a nivel nacional, regional y local para el logro de sus propios intereses, en función de su articulación con sectores de la sociedad y con los partidos políticos (Tanaka y Meléndez 2010). Actores sin las cuales no se podría entender la política realmente existente en el Perú.

Esto se explica por la crisis de los partidos políticos (Remy 2011), complementándose con la explicación propuesta por Vergara (2011), en la cual sostiene que el aspecto institucional -Ley electoral y Ley de Partidos Políticos, así como la descentralización política iniciado el año 2002- influyó en la dinámica realmente existente en las regiones: como, por ejemplo, no tener democracia interna para la selección de candidatos, incentivos para la aparición y desaparición de organizaciones políticas y proliferación de oferta electoral.

En el norte del Perú, desde su fundación el año 1931, tradicionalmente la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) había tenido preponderancia política, es así que los militantes de dicho partido y sus detractores lo llamaron durante mucho tiempo el “sólido norte”. El APRA -bajo el liderazgo carismático de su líder y fundador Victor Raúl Haya de la Torre- recogía las frustraciones y expectativas de los sectores obreros y comerciantes en un contexto de modernización económica en esa zona del país (Klaren 1976).

A finales de los años ochenta (el cual coincidía con el término del desprestigiado mandato de Alan García⁸) y durante la década de los noventa, el APRA “no es ajena a la crisis que los partidos experimentaron”, bajo el gobierno autoritario de Alberto Fujimori, quien se encargó de llevar una “prédica antipartidaria en la sociedad” peruana (Barrenechea 2014, 40).

Aun así, durante la década de los noventa, el APRA logra mantener cierto arraigo electoral en una de las regiones más importantes del norte del Perú, como es La Libertad. De 1963 a 1989 el APRA obtiene el 100% de las provincias, en 1993 comienza a tener un declive, obteniendo solo el 55% del control de las provincias en dicha región, para que en las elecciones

⁷ Tanaka y Melendez (2012) definen a los brockers como “agentes que tienen sus propios intereses, y que compiten entre sí y con los partidos políticos en la articulación de grupos comunitarios en el ámbito social, jugando un papel importante como intermediarios, sin la cual la política no funcionaría”.

⁸ Posterior líder, Secretario General y Presidente del APRA, a la muerte del líder fundador Victor Raúl Haya de la Torre.

municipales de 1998 obtenga su control más bajo, representando solo el 20% (Barrenechea 2014, 40 y 41).

A partir del año 2000, tras la caída del fujimorato, se comienza a vivir una etapa política diferente en el Perú: la transición. ¿Qué implicó ello? Implicó, básicamente, la caída de un actor político hegemónico y la apertura de la competencia política; vale decir, las elecciones ya no los controlaba el fujimorato, sino que ahora las elecciones pasaban a tener mayores garantías de libre desarrollo; en otras palabras, no hubo un cambio de régimen,⁹ porque durante los noventa formalmente fue democrático, sino de apertura política (Tanaka 2005).

Mediante elecciones el año 2002 a nivel regional y municipal, y en el marco de las circunscripciones bajo la cual funcionaron los Concejos Transitorios de Administración Regional (CTAR), que el ejecutivo designaba en los años noventa –durante el gobierno de Fujimori-, se reinició el proceso de descentralización (Tanaka y Vera 2010).

El APRA obtuvo, nuevamente, presencia predominante en el norte del Perú, ganando cinco presidencias regionales (Tumbes, Piura, Cajamarca, La Libertad y Ancash); perdiendo solo en Lambayeque, donde ganó Yehude Simon Munaro, de pasado izquierdista, por la agrupación política independiente Unión Por el Perú. Parecía el retorno –nuevamente- del llamado sólido norte. (Véase la tabla n° 1).

Esto se debe, en parte, a la llegada el año 2001 -después de nueve años de exilio- de Alan García Pérez, ex presidente del Perú y líder indiscutible del APRA, quien empezó una gira política¹⁰ por esa parte del país para retomar ese apoyo electoral que décadas anteriores le concedió al APRA, y también para dar apoyo político a los líderes regionales de dicho partido, quienes -en varias de estas regiones- tuvieron que un duro amedrentamiento y desprestigio político de parte del régimen fujimorista (Entrevista al Secretario General del APRA en Cajamarca Roberto Canto 25/02/2015).

⁹ Con respecto al régimen durante gobierno de Fujimori, ver el texto de Levitsky Way (2002) sobre “autoritarismos competitivos”. Allí podrá encontrar un debate interesante sobre el carácter que tuvo en los años noventa el régimen político.

¹⁰ Para mayor detalle, véase el siguiente reportaje del año 2001, en la que Alan García hace campaña política por el norte del Perú: <https://www.youtube.com/watch?v=THHUZkICbe0>

Tabla 1. Resultados a la presidencia regional en el norte del Perú

2002				2006		
Región	Resultados			Resultados		
	Organización política	Candidato	Votos Obtenidos (porcentajes)	Organización política	Candidato	Votos Obtenidos (porcentajes)
Tumbes	APRA	Rosa Yris Medina Feijoo	19,29%	MOVIMIENTO INDEPENDIENTE REGIONAL FAENA	WILMER DIOS BENITE	32,76%
	Perú Posible	Dilthey Edmundo Romero Da Silva	16,75%	APRA		17,20%
Piura	APRA	César Treles Lara	28,25%	APRA	César Treles Lara	24,71%
	Perú Posible	Juan César Castagnino Lema	20,70%	Movimiento Regional Obras + Obras		22,16%
Lambayeque	UPP	Yehude Simon Munaro	32,05%	UPP	Yehude Simon Munaro	39,61%
	APRA	Luis Falla Lamadrid	29,44%	APRA		
Cajamarca	APRA	Luis Pita Gastelumendi	23,65%	Movimiento Político Regional Fuerza Social	Jesús Coronel Salirrosas	29,20%
	Perú Posible	Enrique Aranda Camacho	22,48%	Movimiento Nueva Izquierda	Gregorio Santos	17,38%
La Libertad	APRA	Homero Burgos Oliveros	50,90%	APRA	José Murgia Zannier	48%
	Perú Posible	José León Rivera	22,64%	Alianza Electoral Juntos por La Libertad		13,92%
Ancash	APRA	Fredy Ghilardy Alvarez	27,54%	Movimiento Regional Independiente Cuenta Conmigo	César Alvarez Aguilar	28,34%
	Perú Posible	Pedro Carranza Lopez	26,78%	APRA		17,79%

Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), 2002 y 2006.

Pero llegaron las elecciones subnacionales del año 2006, y la presencia electoral del APRA disminuyó rotundamente, perdiendo varias presidencias regionales donde obtuvo éxito electoral el año 2001: como Ancash, Cajamarca, Lambayeque y Tumbes, donde ganaron agrupaciones políticas vinculados a independientes; reteniendo solo dos de las obtenidas anteriormente, como Piura y La Libertad (véase el gráfico n° 5).

Eso también lo podemos apreciar el año 2010, en la que sólo ganó La Libertad, perdiendo nuevamente en Ancash, Cajamarca, Lambayeque, Tumbes y –en esta elección- Piura (véase el gráfico n° 6). Ni qué decir del año 2014, en la que no ganó ninguna región (véase el Tabla n° 2).

El “sólido norte” parecía ser –con estos dos últimos resultados electorales- que se desvanecía en el aire. ¿A qué se debe esto? Una de las razones de dichos resultados electorales es la pésima gestión de muchos militantes apristas en la administración pública del año 2002 al 2006. Un caso paradigmático es el de la región San Martín (Meléndez, 2004). Otra de las razones es el haber dejado el trabajo político en las organizaciones sociales, la sociedad civil y otras organizaciones de la sociedad cuando estuvieron ejerciendo labor pública en el segundo

gobierno aprista, desde el 2006 al 2011 (Entrevista al Secretario General del APRA en Cajamarca Roberto Canto 25/02/2015).

Tabla 2. Resultados presidencia regional del 2010 en el norte del Perú

Región	Resultados		
	Organización política	Candidato	Votos Obtenidos (porcentajes)
Tumbes	Luchemos por Tumbes	Gerardo Viñas Dioses	38.7%
Piura	Unidos Construyendo	Javier Atkins	29,4%
Lambayeque	Alianza Para el Progreso	Acuña Peralta	51,8%
Cajamarca	Movimiento de Afirmación Social	Gregorio Santos	18,3%
La Libertad	APRA	José Murgia Zannier	26,1%
Ancash	Movimiento Regional Independiente Cuenta Conmigo	César Alvarez Aguilar	20,6%

Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), 2010.

Tabla 3. Resultados presidencia regional del 2014 en el norte del Perú

Región	Organización política	Candidato	Votos Obtenidos (porcentajes)
Tumbes	Reconstrucción con Obras más Obras para un Tumbes Bello	Gerardo Viñas	54.28%
Piura	Unión Democrática del Norte	Reynaldo Hilbck	36.24 %
Lambayeque	Alianza Para el Progreso	Humberto Acuña Peralta	33.40 %
Cajamarca	Movimiento de Afirmación Social	Gregorio Santos	44.27 %
La Libertad	Alianza para el progreso	César Acuña Peralta	43.58 %
Ancash	Movimiento Independiente Regional Puro Ancásh	Waldo Rios	65.46 %

Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), 2014.

Al perder predominancia política el APRA, los movimientos regionales comienzan a tener mayor visibilidad en el electorado regional del norte del país, el cual reconfigura el escenario político a este nivel.

Esta reconfiguración del escenario político se puede expresar en dos variables, como la volatilidad electoral y la fragmentación, el cual nos da ciertos indicios de cómo va la institucionalización del sistema de partidos a nivel subnacional en esta zona de país.

En lo que respecta a la volatilidad electoral en las regiones del norte del Perú,¹¹ podemos apreciar que Tumbes (34,94%), Ancash (36,88%), Piura (39,66%) y Cajamarca (43,16%) cuentan con una estabilidad media en la oferta electoral, siendo Lambayeque (51,86%) la que mayor tasa de nacimiento y mortalidad de agrupaciones políticas tiene. Solo La Libertad cuenta con una volatilidad electoral baja, el cual representa un 28,32% (véase el Tabla nº 4).

Tabla 4. Regiones del norte según el índice de volatilidad electoral¹²

Departamento	2002-2006	2006- 2010	Media (2002-2010)
La Libertad	26,15%	30,50%	28,32%
Piura	39,86%	39,46%	39,66%
Lambayeque	57,21%	46,51%	51,86%
Ancash	43,18%	30,59%	36,88%
Cajamarca	50,93%	35,39%	43,16%
Tumbes	35,37%	34,51%	34,94%

Fuente: Adaptado de Vera 2010

En lo que respecta a la fragmentación electoral promedio en el norte, se puede apreciar que existe –en general- una alta tasa de candidatos presentados a la presidencia regional en varias regiones, como Piura, Lambayeque, Ancash y Cajamarca; siendo La Libertad la que la que tiene una ligera disminución en el índice de fragmentación, con un 70% (ver tabla nº 5).

De acuerdo al índice de volatilidad electoral y fragmentación política presentada, La Libertad cuenta con una situación política estable. Esto se debe a la presencia de Alianza Para el

¹¹ Para poder comparar si hay una precaria, media o alta estabilidad electoral en el norte del Perú se usará el dato proporcionado por Sofía Vera (2010), en el cual nos brinda datos, comparándola señala con la volatilidad electoral nacional, que es de 51,8%.

¹² “La volatilidad electoral se calcula sumando las diferencias porcentuales absolutas de votos ganados o perdidos por cada agrupación política de una elección a la siguiente y dividiéndola entre dos. Si una agrupación política compite en una elección pero no lo hace en la elección siguiente, se cuenta su porcentaje de votos en la primera elección como su porcentaje de cambio. Cuando una agrupación política cambia de nombre pero tiene una continuidad obvia a través de un líder o grupo político, se cuenta como si fuese la misma agrupación. Este índice da cuenta de los cambios en las preferencias electorales de una elección a otra pero no puede explicar comportamientos individuales” (2010).

Progreso, que viene manteniéndose como una fuerza partidaria, que disputa el poder a nivel subnacional frente a los movimientos regionales (Vera, 2010); así como a una presencia política aún bastante fuerte en esa región, que disputa -conjuntamente con APP- a los movimientos regionales.

Tabla 5. Regiones de la Costa Norte según el índice de fragmentación¹³

Departamento	2002	2006	2010	Promedio (2002-2010)
La Libertad	0,67%	0,71%	0,70%	0,70%
Piura	0,83%	0,82%	0,74%	0,80%
Lambayeque	0,78%	0,77%	0,84%	0,80%
Ancash	0,81%	0,85%	0,84%	0,84%
Cajamarca	0,82%	0,84%	0,84%	0,84%
Tumbes	0,87%	0,82%	0,87%	0,85%

Fuente: Adaptado de Vera, 2010.

En general, ¿a qué se debe este cambio en varias de las regiones del norte del país? Zavaleta (2013) sostiene que en el año 2002 los políticos continuaron con una dinámica similar a la de finales de los años noventa, en la cual todavía se podía apreciar que el marco de referencia de las elecciones nacionales brindaba un incentivo bajo la cual actuar en época electoral; sin embargo, para las elecciones del año 2006, esta referencia cambia, porque los políticos a nivel regional aprendieron que tienen mayores beneficios aliándose de manera temporal con los del nivel local, que una precaria asociación con un candidato presidencial.

Si bien la estructura de las elecciones regionales ha generado alicientes para la agregación regional, estos incentivos actúan en un periodo de tiempo reducido, por lo cual son insuficientes para vencer los problemas iniciales de formación partidaria. En contraposición a la formación de organizaciones políticas funcionales, los políticos prefieren integrar coaliciones que les permitan superar los obstáculos electorales, pero que posteriormente son rotas rápidamente. Esto se debe a que, al igual que los partidos nacionales, la mayoría de movimientos regionales es incapaz de proveer activos ideológicos o recursos materiales a sus candidatos. En ausencia de bienes de transacción en el mercado electoral, los políticos realizan

¹³ Sofía Vera (2010) nos dice que “[...] el índice de fragmentación [...] capta qué tan dispersas están las preferencias electorales [...]. Por lo pronto nos referimos a la inflación de candidatos a base de un conteo simple del número de candidatos”.

un cálculo de costo- beneficio en el que evalúan a los precandidatos con los cuales aliarse (Zavaleta 2013).

Asimismo, se puede apreciar que ante la desconfianza hacia los partidos políticos nacionales, los partidos políticos regionales se presentaron (y se siguen presentando hasta el día de hoy)- ante los electores y ante el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) para su inscripción- con la denominación “Movimiento Regional”, el cual acentúa la división entre los otros (partidos políticos nacionales y/o tradicionales) y los nuevos (como son los movimientos regionales) en este escenario de desconfianza a los primeros (Seifert 2014).

El personalismo político también contribuye a dicho panorama. A decir de Seifert (2014, 102) “[...] el que los independientes y outsiders irrumpen en la política, vendría ser un *sinceramiento* de cómo se había configurado la misma a lo largo de los años. Los partidos políticos se mostrarían como simples vehículos a través de los cuales los líderes accederían al poder [...]”.

Presentado hasta aquí los hallazgos que realizaron sobre la institucionalización del sistema de partidos algunos investigadores peruanos, ¿podemos seguir sosteniendo que seguimos en un escenario político en el norte del Perú, donde no contamos con organizaciones políticas, ni actores políticos profesionales?

El panorama político en el norte aún se mantiene incierta sobre una real institucionalización del sistema de partidos políticos, donde funcionen todos los requisitos que propone Maiwaring y Scully, pero podemos sostener que se está configurando –sobre lo precariedad organizacional, el personalismo político, y el transfuguismo cotidiano en lo político- un nuevo orden político.

Podemos apreciar, por ejemplo, nuevos patrones de carreras políticas (postulantes con experiencia política y gestión pública, en su mayoría, que no pertenecen a los partidos políticos nacionales o tradicionales) en estos espacios subnacionales; en otras palabras, se puede decir que estamos ante una suerte de “proclase política” regional, en la que se puede apreciar las mismas opciones disputando el poder elección tras elección (Barrenechea 2010). Ahí tenemos a Gregorio Santos en Cajamarca, Atkins en Piura, Wilmer Dios en Tumbes, César Álvarez en Ancash y Murgia en La Libertad (Barrenechea 2010).

Asimismo, producto del crecimiento económico en el norte del Perú, se ha comenzado a configurar nuevas expresiones de comportamiento y organización política. Ahí tenemos al partido-empresa Alianza Para el Progreso, que mediante capitales privados (como el consorcio universitario, el cual integra a la universidad César Vallejo, Señor de Sipán y Autónoma del Perú) y su fundación (Las Clementinas) que posee César Acuña –líder máximo de este partido político- ha logrado generar cierta organización política clientelista –a través de patronazgos-, que le generó hasta el momento relativo éxito electoral (Barrenechea, 2014).

Veamos cómo se ve reflejado este panorama político regional en la región Cajamarca durante estos cuatro procesos electorales a nivel regional.

4.2 Cajamarca

De acuerdo al escenario presentado en el norte del Perú, y por extensión en todo el país, no existe un sistema de partidos propiamente dicho, pero eso no quiere decir que algunos elementos –que Maiwaring y Scully utilizan para estudiar la institucionalización del sistema de partidos- estén en funcionamiento (Meléndez 2012). Para el caso de la región Cajamarca, tenemos a Gregorio Santos, Jesús Coronel y Luis Guerrero, quienes han participado en más de una elección en Cajamarca. De acuerdo a ello, podemos apreciar que hay una oferta electoral con trayectoria política y de gestión pública reconocible entre los cajamarquinos, así como otros elementos que nos permiten dar cuenta de que algo se mueve positivamente en el sistema de partidos.

Pasemos a analizar más a detalle en el capítulo 3 dichos cambios, bajo las evidencias empíricas encontradas en trabajo de campo.

5.- Conclusiones

La conclusión a la que se arriba en esta parte de la tesis se expresa de la siguiente manera: el crecimiento económico, producto del cambio establecido en la Constitución Política del año 93 en el Perú, generó que las transnacionales empresariales (vinculadas al sector minero e hidrocarburos) genere la posibilidad de que los políticos y organizaciones establezcan cierta socialización política en torno a la protesta minera y de hidrocarburos, dado que no veían reflejado esas inmensas inversiones en su vida cotidiana en el aspecto económico y social. Dicha socialización política generó la capacidad en ciertos políticos, en distintos tiempos, de

politizar este malestar social que generó la inversión minera, sobre todo en la región Cajamarca.

Por otro lado, otras de las conclusiones a la que se arriba es que el marco institucional que generó la ley de descentralización, en la que se establecen elecciones regionales y municipales, es que se creó la oportunidad de que los políticos regionales establezcan organizaciones temporales y alianzas coyunturales marcando distancia de los partidos políticos de alcance nacional. Debido al tiempo nuevo de nuestro proceso de descentralización, se ha generado una especie de “protoclase política” que ha aprendido a tener experiencia en gestión pública y política. Precario aún, pero significativo.

Capítulo 3

El sistema de partidos en Cajamarca

1.- Introducción

A diferencia de lo planteado por Meléndez y Tanaka (2010), quienes sostienen que en Cajamarca la movilización no se ha traducido en organización y representación, podemos apreciar que –con las limitaciones de un país post colapso del sistema de partidos- se está reconfigurando el escenario político en los términos en cuestión, el cual repercute en el sistema de partidos políticos en la región Cajamarca.

2.- La volatilidad electoral en Cajamarca

Como se señala en uno de los cuatro requisitos sobre institucionalización del sistema de partidos -propuesto por Maiwaring y Scully (1995)- la estabilidad en la competencia entre los partidos políticos es importante. Para ello, medir la volatilidad nos permite dar luces sobre cuán débil o fuerte son los actores políticos, el cual influye en el sistema de partidos.

Los resultados de la volatilidad electoral es un claro ejemplo de cómo se ha reconfigurado el sistema de partidos en Cajamarca. En el gráfico n° 7 presentado anteriormente, podemos apreciar que en dicha región –desde el 2002 al 2010- se encuentra con una volatilidad media de 43,16%, muy por debajo de la media nacional, que es 51, 8%.¹⁴ Lo que nos quiere decir que el 43, 16% cambió su voto de una a otra elección.

Cabe resaltar que si bien Cajamarca tiene una fragmentación política de 0.87%, durante ese mismo periodo, el cual resulta ser una de las más altas en lo que respecta al norte del Perú (véase el gráfico n° 8), evidencia claramente la aparición y desaparición de organizaciones políticas; vale decir, hay una irregularidad competitiva y una inestabilidad en las reglas de competencia política, no resulta ser desalentador para la institucionalización del sistema de partidos. Tal como lo plantean Luna y Altman para el caso chileno y Carlos Meléndez para el caso peruano, en lo que respecta al sistema de partidos a nivel nacional.

¿Por qué? Porque los cajamarquinos están diferenciando claramente una oferta electoral estable, o mejor dicho, actores políticos reconocibles en cada elección regional. Como ya se

¹⁴ Para poder comparar si hay una precaria, media o alta estabilidad electoral en la costa norte del Perú, se usará el dato proporcionado por Sofía Vera (2010), en el cual nos señala que la volatilidad electoral nacional es de 51,8%.

mencionó líneas arriba, hay un proceso de consolidación de un establishment de actores políticos que participaron continuamente, desde que se reinició las elecciones a nivel regional, el cual deja poco espacio para algún outsider. Ahí tenemos por ejemplo a Gregorio Santos, Jesús Coronel, Absalón Vásquez y Luis Guerrero, que han tenido visibilidad participando más de dos veces como candidatos a través de estas tres elecciones regionales.

En otras palabras, no son los clásicos partidos políticos los que están enraizados en la sociedad cajamarquina, sino actores políticos –muchos de ellos con trayectoria política y gestión pública- reconocibles dentro de los electores. Esta suerte de *establishment* de actores políticos tiene un impacto en el declive de la volatilidad electoral presentada.

3.- El actor y el partido político inesperado

Para analizar a las organizaciones políticas a nivel subnacional es necesario identificar los incentivos de carácter exógeno y capitales políticos, que son los determinantes para su surgimiento y desarrollo posterior. Se entiende a los incentivos exógenos como “los factores institucionales o estructurales de un determinado lugar, los cuales impulsan a los políticos a coordinar entre sí e invertir en una organización duradera más allá de una coalición de independientes” (Zavaleta 2014, 28).

De acuerdo a esta premisa, tenemos por ejemplo, el trabajo de De Gramont sobre el ascenso de los movimientos regionales en el Perú, en ella se sostiene que la actual literatura internacional (vale decir, Brawn y Hale) argumentan que tanto el ámbito subnacional fuerte como el clivaje étnico-religioso son factores claves para poder comprender el surgimiento de movimientos regionales, pero resultan ser minoritarios dentro del escenario político en el que surgen como Quebec en Canadá y el país Vasco en España. Para el caso peruano, que es mayoritario la presencia de movimientos regionales, estos clivajes no explican su surgimiento, porque la configuración de las actuales regiones pasa sobre cuestiones administrativas que sobre cuestiones culturales particularistas (De Gramont 2010, 59 y 60).

Asimismo, se sostuvo que otro factor que explica el surgimiento de movimientos regionales se debe a la poca legitimidad de los partidos políticos de alcance nacional; vale decir, los partidos políticos nacionales perdieron fuerza política en las regiones en las elecciones subnacionales del año 2006, dando paso al protagonismo de los movimientos regionales (De Gramont 2010, 60).

También argumenta que, ante la ausencia de estructuras favorables, los factores institucionales crean incentivos para la formación de movimientos regionales, aunque no son suficientes (Gramont 2010, 60).

Otro incentivo que favorece la organización partidaria regional es la falta de una alternativa mediática regional. De acuerdo a su estudio sobre movimientos regionales post colapso del sistema de partidos nacionales, las estaciones de radio generalmente tienen cobertura para una parte de la región, siendo esta una ventaja para construir organización a nivel regional; por otro lado, las zonas de difícil acceso y la pobre infraestructura de transporte en muchas regiones impide a los candidatos llegar a los electores por sus propios medios, generando incentivos para la formación de organizaciones de base para el logro de este cometido electoral; finalmente, las elecciones municipales y regionales simultáneas favorecen alianzas partidarias a nivel local para sortear los problemas de acción colectiva y así obtener votantes y tener éxito electoral (De Gramont 2010, 62 y 63).

En lo que respecta al punto de las capacidades, Hale presenta una teoría de capital político. El capital político es “cualquier conjunto de activos que pueden ser destinadas a la generación de éxito electoral” (Gramont 2006, 12). El autor los divide en capital ideacional y capital administrativo.

Bajo este esquema, Hale presenta una tipología de cuatro tipos de partidos políticos (ver Tabla 6):

1. Partidos menores: Son aquellos que poseen bajos niveles de capital administrativo e ideacional.
2. Partidos clientelistas: Son aquellos que presentan alto nivel de capital administrativo y bajo nivel de capital ideacional.
3. Partidos ideacionales: Son los que presentan un alto nivel de capital ideológico pero que carecen de capital administrativo.
4. Partidos programáticos: Son los partidos que cuentan con alto nivel de capital ideacional y administrativo.

Tabla 6. Tipos de partidos

CAPITAL ADMINISTRATIVO	CAPITAL IDEACIONAL	
	Alto	Bajo
Alto	Partidos programáticos	Partidos clientelares
Bajo	Partidos ideacionales	Partidos menores

Fuente: Adaptado por Hale, 2006

Un recurso adicional relacionado a lo que propone Hanson es la propuesta de John Aldrich. Sostiene Aldrich que para que las iniciativas partidarias se consoliden en el tiempo es necesario la existencia de una oposición fuerte, para que de esta manera iniciativas emergentes no tengan éxito (1995: 285). Esta oposición fuerte puede provenir de lo político, social o económico. Como sostiene Zavaleta, la existencia de una oposición fuerte como la sobrevivencia de un partido político organizado significa un impulso para la formación de una organización partidaria; un ejemplo claro de ello es la formación de la organización política Alianza Para el Progreso en la región La Libertad para hacer frente al APRA, partido político que había tenido presencia organizada y con éxito electoral (2014, 47).

Durante aproximadamente casi tres décadas, el APRA tuvo éxito electoral en el norte del Perú, especialmente en la región La Libertad, bastión político en los años noventa durante el gobierno autoritario de Fujimori, en plena crisis del sistema de partidos políticos. Dicha situación generó el incentivo en César Acuña Peralta para crear una organización política como Alianza Para el Progreso y disputarle esa región a este partido político tradicional.

Mainwaring y Scully sostienen que los partidos más o menos estables en la sociedad son un indicador importante para la institucionalización del sistema de partidos. De acuerdo con esta premisa, los personalismos electorales no pueden construir etiquetas partidarias que movilicen a sus seguidores a nivel político y electoral (Meléndez 2012).

Los conflictos sociales en torno a Yanacocha –desde los noventa hasta el 2011, con el proyecto minero Conga- han visibilizado a un actor y, por consiguiente, a una organización política que ha politizado el tema ambiental y de identidad regional en Cajamarca.

En una entrevista que realicé a Luis Meléndez (26/03/2015),¹⁵ este sostiene que la “politización de la sociedad cajamarquina” pasa por una relación estrecha y compleja entre la minera Yanacocha y sociedad, el cual afecta la relación sociedad y estado (en este caso, a nivel subnacional), generando un contexto de conflictividad en torno a proyectos mineros en manos de este actor privado, el cual permite el flujo de “capitales ideacionales” (ideológicos o temáticos, como puede ser lo ambiental), que permite no solo movilizar demandas de la sociedad civil, sino también adhesiones políticas y electorales, bajo una estructura de organización política mínima.

[...] lo interesante del caso Cajamarca es que permite visualizar cómo la relación entre sociedad y actor privado (como es la empresa minera) también puede afectar el tipo de relación entre sociedad y estado (ya sea a escala nacional o subnacional). En el contexto de conflictividad por el proyecto Conga –que directamente compete a una compañía privada y a ciudadanos movilizados–, las brechas entre estos ciudadanos y sus autoridades regionales se han acortado. Citando a Auyero, se podría decir que la ‘zona gris’ entre sociedad y estado (gobierno regional) se ha hecho más densa y amplia. Este fenómeno permite un mayor flujo de capitales (ideacionales y de otro tipo) entre un ámbito y otro, haciendo que problemáticas como las de Conga, planteadas desde un inicio por agentes de la sociedad civil, sean absorbidas y apropiadas por autoridades estatales como Santos. Pero lo relevante aquí es que esta capacidad de injerencia y sanción política, de parte importante de la sociedad civil cajamarquina, se ha ido constituyendo a la sazón de los sucesivos estallidos sociales (Quilish, Combayo, Conga). Estos conflictos han permitido la formación de una estructura organizativa mínima –con muchas limitaciones, por supuesto– que ha logrado articular a sectores rurales con urbanos, y politizar y propagar demandas ciudadanas como las relacionadas al proyecto minero en cuestión. Entonces, si por ‘sociedad politizada’ entendemos una sociedad con la facultad de reconocer al menos algunas de sus problemáticas sociales y transformarlas en demandas políticas direccionadas a sus autoridades competentes, definitivamente Cajamarca encaja en dicha calificación (Entrevista a Luis Meléndez periodista político, 26/03/2015).

De acuerdo a este panorama presentado, existe un antes y un después desde que la empresa minera Yanacocha inició sus labores de extracción minera en Cajamarca. Varias generaciones de dirigentes políticos –vinculados a las rondas campesinas, frentes de defensa y al PCP-Patria Roja, ahora denominado MAS- se formaron entre “marchas y peroratas contra la mina”

¹⁵ Para mayor detalle, véase la entrevista en el siguiente link: <http://puntodeencuentro.pe/columnistas/alan-salinas-ramirez/entrevista-a-luis-mel%C3%A9ndez.html>

cuando eran escolares y universitarios, formando así –durante más de dos décadas- una cultura política regional (que trasciende el tema del agua para la movilización en las calles y para el voto en las urnas) vinculado al tema simbólico del respeto y dignidad (Entrevista a Luis Meléndez periodista político, 26/03/2015).

Complementando la información otorgada por Luis Meléndez, Manuel Vásquez - dirigente aprista en la región- manifiesta que “[...] Yanacocha siempre se ha mostrado insensible y prepotente con los cajamarquinos, la gente todo puede aceptar en Cajamarca menos la soberbia de los foráneos [...]” (Entrevista Manuel Vásquez dirigente aprista y Luis Meléndez periodista político, 23/02/2015).

Importante señalar dicha situación que fue visibilizado por Meléndez y Vásquez, dado que hay estudios sobre la problemática minera en Cajamarca que ha tocado solamente el tema ambiental, específicamente, el tema del agua (De Echavez & Diez, 2013; Bury, 2007; Bebbington, 2013), sin tener en cuenta otros aspectos de la vida cotidiana de los cajamarquinos, que ha sido afectado negativamente por la empresa minera Yanacocha, y que ha generado movilizaciones sociales y adhesiones electorales, que a continuación vamos a pasar a analizar.

La organización política que ha logrado capitalizar dichas movilizaciones y adhesiones electorales en la región Cajamarca es el Movimiento de Afirmación Social (MAS), bajo el liderazgo de Gregorio Santos¹⁶ -elegido presidente regional¹⁷ el año 2010 y reelegido el año 2014-.

Cajamarca ha sido una de las regiones del Perú que ha sufrido el desplome del sistema de partidos políticos, de la fragmentación política y de la brecha entre lo social y lo político; vale decir, de la desafección ciudadana con la política en general (Meléndez y Tanaka, 2012). Pero, según lo analizado líneas arriba, esta situación está en un proceso de cambio –no drástico, pero sí gradual- en lo social, que repercute en la dinámica de los actores políticos cajamarquinos, específicamente, en el Movimiento de Afirmación Social (MAS).

¹⁶ El año 2002 y 2006, Gregorio Santos postuló a la presidencia regional (cuando aún no cambiaban la denominación a gobernadores regionales) bajo la organización política Movimiento Nueva Izquierda.

¹⁷ Ahora denominado gobernador regional.

En la entrevista realizada a César Aliaga -vicegobernador regional de Cajamarca y miembro importante de la dirección política del MAS-, este sostuvo que esta agrupación política, de alguna manera, ha tratado de ser ese intermediador entre esa brecha de décadas entre lo social y lo político que ha existido por buen tiempo en la región Cajamarca, pero con desafíos aún por articular lo local y regional. También resalta que el MAS ha visibilizado la problemática minera y sus repercusiones, el cual ha sido –de alguna manera- tema que todas las agrupaciones políticas en Cajamarca no han soslayado.

[...] este proceso en el que el MAS aparece como fuerza principal ha ido resolviendo parte de esas brechas [...] La brecha entre lo social y lo político, creo que casi está cerrada. Eso es nuestra opinión. Todavía es un tema abierto el tema de la dirección, de la hegemonía de los movimientos al interior del gran movimiento social de Cajamarca. Y también se está tratando de resolver parte también de la lógica o de la brecha local-regional. Si miras nuestros propios resultados, 2010 comparando con el 2014, nosotros sacamos –creo- que 11 municipios. Un municipio provincial que después lo perdimos. Y el resto en realidad fueron cosas menores, muy menores [...] en la última elección –en cambio- tenemos como 30 municipios, 4 municipios provinciales propios. Podríamos contar cinco con el de Bambamarca, [...] ya es otro momento –digamos-, pero que va configurando claramente un bloque social, político, cultural, que desafía al bloque dominante. Ese es básicamente el proceso de fondo que explica las elecciones. Sobre esas bases hallarás las explicaciones propiamente electorales [...] Para nosotros pasa por una correcta lectura del proceso electoral. Pensamos que esto era como un plebiscito. En esa misma medida del desafío, de la bronca o de la disputa por la dirección regional. Para nosotros el desafío era ¿o continua el proceso de consolidación de este proceso de cambio social o político o las mineras recuperan a Cajamarca como su espacio de expansión?, ¿no es cierto? Poner las elecciones en esos términos y trabajar para que el conjunto del proceso electoral se pusiera en esos términos. Creo que lo logramos al final...eh...casi todos los candidatos, con excepciones muy raras. Casi todos cuestionaban a la minería, casi todos defendían el agua. O sea, nosotros pusimos la agenda de la elección [...] (Entrevista realizada César Aliaga dirigente político de Cajamarca, 27/02/2015).

¿Cuáles son los antecedentes del MAS y cómo se conformó el año 2010 para participar en el proceso electoral regional?

De acuerdo a la entrevista realizada al personero legal y dirigente político del MAS Segundo Mendoza Díaz, esta organización política proviene del partido político tradicional de

izquierda Partido Comunista del Perú-Patria Roja (PCP-Patria Roja), quienes desde los años setenta, vienen realizando trabajo político en Cajamarca; específicamente, en dos organizaciones relevantes en dicha región, como son las rondas campesinas y el Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú (SUTEP) (Entrevista a Segundo Mendoza dirigente político, 18/02/2015).

En Cajamarca era reconocido el trabajo que realizaba el PCP-Patria Roja, pero –a la vez- se le percibía como un partido político tradicional y como una agrupación política sectaria, en la que era habitual tener más presencia en las calles, mediante protestas, que en la vía electoral (Entrevista a Segundo Mendoza dirigente político, 18/02/2015). Tradicionalmente, el trabajo político del PCP-Patria Roja estuvo vinculado exclusivamente al campo social, con las rondas campesinas y el SUTEP. Dichas organizaciones fueron su base política por mucho tiempo (Entrevista a Igor Yrigoyen dirigente político, 24/02/2015).

Esto se pudo apreciar el año 2002, cuando decidieron participar en las elecciones regionales con Gregorio Santos como candidato. En dicha elección, según reportes de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE)¹⁸, tuvieron poca receptividad en el electorado cajamarquino, quedando en octavo lugar con 4,24%.

Pero el año 2006, Gregorio Santos –ya más posicionado entre los cajamarquinos, a través de múltiples debates políticos sobre cómo la minería (específicamente la empresa minera Yanacocha) afectaba la identidad y el sustento básico de las zonas rurales y urbanas en la región- volvió a postular por la misma agrupación política para las elecciones regionales, quedando segundo lugar, después de Jesús Coronel –candidato de la agrupación política Fuerza Social-, por una diferencia de 800 mil votos¹⁹. Algo había sucedido en términos electorales, pero no era suficiente. La imagen del partido aún no permitía lograr una recepción más amplia en el electorado.

Hasta que el año 2010 cierto sector del PCP-Patria Roja –encabezada por Gregorio Santos y César Aliaga- decidieron formar el MAS, como una forma de aperturarse hacia otros sectores

¹⁸ Para mayor detalle, véase el siguiente link del reporte electoral de las elecciones regionales y municipales del 2002 en el Perú: <http://www.web.onpe.gob.pe/modEscaparate/downloads/L-0022.pdf>

¹⁹ Para mayor detalle, revisar la entrevista realizada por el diario Panorama Cajamarquino. Aquí el link de dicha entrevista: <http://www.panoramacajamarquino.com/noticia/%C2%BFy-quien-es-%E2%80%9Cgoyo%E2%80%9D-santos/comment-page-1/>

que en años anteriores no habían sido tomados en cuenta políticamente, como los pequeños empresarios locales y regionales—vinculados al campesinado empresarial en las zonas rurales, y al transporte en las zonas urbanas—, con el fin de hacer frente a un adversario mayor, como son las transnacionales, el cual llevó a muchos de ellos a la quiebra.

Las rondas, el sector campesino, Goyo y Porfirio han sido ronderos, y la gran mayoría de dirigentes actuales provienen de las rondas campesinas, nuestra base sigue siendo todavía las rondas pero creo que estamos avanzando a otros sectores, pequeños empresarios, que tratan de hacer empresa en Cajamarca frente a las grandes empresas de fuera que llevan a la quiebra a los locales (Entrevista a Igor Yrigoyen dirigente político, 24/02/2015).

Asimismo, el MAS surge el 2010 también como una “urgencia electoral”²⁰, luego de la pérdida de inscripción del MNI, así como un frente político-electoral que amplíe el espacio de participación, en el que se tome en cuenta no sólo a las organizaciones sociales y gente de izquierda sin partido político, sino también al estado de ánimo que representó el proyecto nacionalista, cuando el candidato Ollanta Humala, líder de esta agrupación política, en plena campaña el año 2011, decía que el agua es más importante que el oro, aludiendo al impacto negativo que tiene la minería en el Perú, principalmente en la región Cajamarca²¹.

[...] Goyo nos propuso la formación de un frente electoral regional, que además tenía doble motivación. Una, que no sabíamos que como Nueva Izquierda íbamos a obtener inscripción nacional. O sea, es un tema de urgencia electoral, era más fácil conseguir una inscripción regional, que una inscripción nacional [...]. Por otro lado, también estaba claro que necesitábamos abrir un espacio político, que fuera más convocante. Entonces, ahí surge la idea de un frente electoral que no fuera solo de la izquierda, que empezaba a verse, [...] digamos, esta corrida electoral a favor de una corriente progresista nacional, como el caso del nacionalismo. Y nosotros veíamos que el nacionalismo era una corriente o estado de ánimo, que no tenía una capacidad organizativa, pero que nosotros podíamos atraerlos si nos proponíamos como una fuerza atrayente, de una fuerza amplia. Ya, entonces, originalmente el MAS se pensó en una especie de alianza no orgánica, pero sí tácita entre la izquierda y el nacionalismo, por así decirlo. De hecho, muchas de las bases nacionalistas se hicieron algunas concesiones, algún dirigente nacionalista fue electo por nosotros...este...consejero regional,

²⁰ Hay que tener en cuenta que el incentivo institucional de la ley de partidos políticos permite a los movimientos regionales surgir y desaparecer sin ningún problema para cualquier elección a nivel subnacional.

²¹Para mayor detalle de dicha afirmación, véase el siguiente video donde Ollanta Humala afirmaba que el agua era más importante que el oro. Aquí el link: <https://www.youtube.com/watch?v=LqR1p1jJuP8>

de Chota, específicamente [el año 2014]. Y así se hizo –digamos- el MAS surge como una especie de un frente entre la izquierda y el nacionalismo, un frente regional, para mirar las cosas más puntuales [...] Pero como digo, también pesaba el tema de la urgencia de tener una firma para participar en unas elecciones del 2010 [...] (Entrevista a César Aliaga dirigente político, 27/02/2015).

Un punto importante a resaltar es también el cambio generacional dentro del PCP-Patria Roja, el cual permitió aperturarse hacia otras fuerzas sociales, políticas y económicas en la región Cajamarca sin problema. A diferencia de la generación fundadora, este fue un factor de mucha importancia política para la fundación del MAS el año 2010, y para su participación electoral ese mismo año.

De una generación de dirigentes políticos y sociales que ahora están como representación política, como vocería política, pero que ya no somos nosotros la generación fundadora, nosotros podríamos ser segunda o tercera generación. Y eso es importante porque, obviamente,...eh...Primero, que es una generación que ya no tiene...este...los prejuicios que ha tenido la generación mayor con respecto a la unidad con otros sectores de la izquierda, porque han venido de peleas. Nosotros no hemos vivido esas peleas, no hemos visto esas broncas, ¿no es cierto? Entonces, nosotros tenemos una disposición a la apertura mucho más grande (Entrevista a César Aliaga dirigente político, 27/02/2015).

No hay que perder de vista que también Cajamarca al tener un aspecto geográfico agreste, provee un incentivo para generar alianzas políticas con líderes locales para que haya bases políticas, y así generar formación partidaria. Sobre el tema, Igor Irigoyen –dirigente político del MAS por la provincia de Cutervo- (Entrevista a César Aliaga dirigente político 24/02/2015) sostiene que: “[...] el MAS es la organización que más alianzas ha logrado hacer con liderazgos locales que no necesariamente eran militantes, pero que son personalidades [...], los casos más importantes son Chota y Cutervo”.

Al tener ya inscripción legal, El MAS gana las elecciones del año 2010. Teniendo Cajamarca una población altamente rural, el MAS –previo trabajo de años con los ronderos campesinos y con el reciente acercamiento hacia el empresario regional- pudo articular el voto disconforme con la presencia de Yanacocha en la zona. A esta situación de trabajo político ayudó la

inesperada salida de competencia electoral a la presidencia regional de Absalón Vasquez²² – candidato de la agrupación política Alianza Cajamarca Siempre Verde-Fuerza 2011 (vinculado al fujimorismo)- favorito para ganar las elecciones regionales (L. Meléndez). Este panorama político nos dice que fueron factores estructurales y coyunturales parte del éxito electoral el año 2010 del MAS en la región Cajamarca.

El año 2014, con Gregorio Santos en la cárcel y con una campaña millonaria de su más cercano competidor –Osías Ramírez, de Fuerza Popular (también vinculado al fujimorismo)-, el MAS emprendió una campaña austera de trabajo casa por casa para mantener la adhesión política y electoral en Cajamarca (Entrevista a César Yopla periodista cajamarquino, 25/02/2015). A esto se suma, el trabajo político que realizaron durante la campaña electoral los promotores de salud del Gobierno Regional en las zonas rurales (Entrevista a José Pérez Mundaca sociólogo cajamarquino 18/02/2015). César Aliaga, también, sostiene que el apoyo de algunas radios y televisoras de la región fueron de gran ayuda para la campaña que desarrollaron (27/02/2015). Bajo esta estrategia y otras complementarias (ver la foto n°1), el MAS gana las elecciones regionales del 2014 –con Porfirio Medina como gobernador interino- con 43,7%, frente a un 22,2% de Osías Ramirez.²³

²² Ver la noticia de aquel momento sobre la tacha al candidato a la región Absalón Vásquez, publicado en el diario El Comercio: <http://elcomercio.pe/politica/gobierno/jne-tacho-candidatura-absalon-vasquez-presidencia-regional-cajamarca-noticia-632448>

²³ Para mayor detalle, véase la siguiente nota periodística sobre los resultados electorales aquí: <http://peru21.pe/politica/elecciones-2014-resultados-onpe-regiones-peru-2200553/6>



Foto 1. Propaganda política del MAS cerca de la plaza de Armas de Cajamarca. Fuente: Trabajo de campo.

Si bien electoralmente –hasta el momento- el MAS ha tenido relativamente éxito electoral por el manejo político en campaña de sus líderes, no hay que perder de vista que aún como organización política tienen desafíos. Aún es un tema pendiente dentro del MAS el reconocimiento de sus adherentes. Eso se pudo apreciar en el primer congreso partidario que organizaron el 2011, donde no podían reconocer a los militantes de los invitados que participaban de dicho encuentro (Entrevista a Igor Irigoyen dirigente político, 24/02/2015).

Desde el año 2015, el MAS viene emprendiendo un proceso de inscripción para poder diferenciar al militante y simpatizantes del MAS. Así nos indica, el dirigente del MAS por la provincia de Cutervo.

(...) estamos en un proceso de afiliación formal, ahora [desde el 2015] ya hemos iniciado ese proceso desde hace un mes para identificar quien es el militante, quien es el simpatizante y el amigo, esperamos unos 70 mil militantes solo en Cajamarca superando a los partidos como tierra y libertad que solo tiene 8 mil en todo el país. En 2009 también se hizo la afiliación, pero no funcionó mucho (Entrevista a Igor Irigoyen dirigente político, 24/02/2015).

Finalmente, el financiamiento del Movimiento de Afirmación Social para actividades políticas, y gastos logísticos de la organización, está a cargo de la militancia, quienes otorgan un aporte voluntario.

[El financiamiento del MAS] se sustenta en su propia organización y además es gobierno, eso permite que tengamos una actividad más permanente, más sostenida, con mayor intensidad, eso permite que muchos funcionarios que antes hacían un aporte solidario ahora puedan hacer un aporte mayor, aún no hemos logrado que todos los militantes hagan su aporte pero hay un buen sector que lo hace lo que nos permite tener una logística básica, usted va a una provincia y tiene un local con un compañero que está ahí dedicado a tiempo completo a la actividad política, él recibe un aporte mínimo para sobrevivir y eso sale del aporte de los militantes. Eso permite que el compañero pueda dedicarse de lleno a la política, tenemos activistas a tiempo completo y eso para nosotros está claro y es así (Entrevista a Igor Irigoyen dirigente político, 24/02/2015).

¿Qué importancia logra tener la presencia de Gregorio Santos para el Movimiento de Afirmación Social?

Gregorio Santos procede de la comunidad campesina San Juan de Chirinos, una de las comunidades más antiguas en la provincia de San Ignacio de la región Cajamarca. Estudió para docente en el Pedagógico de Jaén y luego en la Universidad Nacional de Cajamarca (Luna, 2014). Procedente de una familia de comuneros campesinos, Gregorio Santos, más conocido como “Goyo” entre los cajamarquinos, se autodefine como “un comunero, un campesino y luego rondero” (Entrevista realizada a Gregorio Santos, líder del MAS, el diario Panorama Cajamarquino 25/02/2010).

Líder indiscutible del MAS, tuvo su inicio y formación política en el PCP-Patria Roja, “tiene calle, es muy hábil en el aspecto táctico, conoce cómo retrucar y responder en el momento, sabe perfectamente cómo piensa el comunero cajamarquino, tanto por su experiencia de vida como por su labor docente y su participación en las Rondas Campesinas” (Luna 2013).

Gregorio Santos –a diferencia de muchos políticos cajamarquinos- toca la guitarra, canta pasillos y usa sombrero y poncho en sus visitas a las comunidades campesinas. El vicegobernador regional de Cajamarca, César Aliaga, define a Goyo con “[...] una gran

intuición política [...] para tantear la situación que se debe enfrentar. Segundo, una gran energía: [...] “Es un hombre incansable y determinado, duerme poco y se levanta temprano”. Y, por último, una gran ‘muñeca’ para manejar el asunto político [...]” (Luna 2013).

[...] Goyo siempre es nuestro principal capital electoral. Entonces, este, él ha construido –en realidad- una relación con la comunidad que es parte de este proceso, que es un activo muy importante porque ha podido conectar con el lenguaje, con el imaginario, con el sentimiento de la gente, que ha generado un liderazgo especial, una relación que la izquierda peruana no ha podido reconstruir después de la crisis de los noventa –digamos-. En los ochenta tenían una relación más o menos así con los sectores populares. Pero eso se ha podido reconstruir aquí, gracias –en parte- a la audacia, al liderazgo de Goyo [...], que son factores que están en medio de este complejo proceso que te explico (Entrevista a César Aliaga dirigente político, 27/02/2015).

Sobre este último punto, el año 2010 en una zona rural de Cajamarca, Gregorio Santos – haciendo referencia a la situación de muchas familias campesinas en la urbe cajamarquina- manifestó que “[...] Es hora de que sus hijas dejen de ser empleadas en las casas de la ciudad, y de que sirvan para el inicio [sexual] de los hijos de los patrones” (Luna, 2013). Así expresaba el líder del MAS un aspecto importante, y poco percibido por los analistas políticos, como el aspecto de la dignidad y el respeto hacia los cajamarquinos de las zonas rurales, que trasciende el tema del agua y, por consiguiente, de la minería que afecta negativamente.

Gregorio Santos postuló por el Movimiento Nueva Izquierda (MNI) –por primera vez- al Congreso de la República el año 2006, logrando tener una de las más altas votaciones en la región, pero no pudo ser designado congresista porque el MNI no pasó la valla electoral²⁴ para las elecciones nacionales (Luna 2013). Ese mismo año, como ya se sostuvo líneas arriba, postuló a la gobernación regional, quedando segundo lugar. El MNI, ligado al PCP-Patria Roja, ya tenía preponderancia política y electoral en el norte de la región Cajamarca, de dónde provenía Gregorio Santos, el reto –ahora- era ganar la parte sur de la región a través de alianzas (Luna 2013).

²⁴ De acuerdo a las reglas electorales que establece la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), la valla electoral establecida que debe tener o superar cualquier organización política para participar de procesos electorales es de 4%.

Es así que decide –con el apoyo de un grupo de militantes del PCP-Patria Roja- fundar el Movimiento de Afirmación Social (MAS), en la que establece alianzas con el empresariado regional (léase ganaderos, agricultores, los vinculados al sector turismo, y transportistas) y fortalece el trabajo de partido en universidades y círculos políticos afines al proyecto político de la agrupación nacionalista, que lidera Ollanta Humala. De esa manera, con un frente político más amplio, gana las elecciones regionales del 2010. A decir de César Aliaga: “quería ser el radical, como Ollanta Humala, para la región Cajamarca” (Entrevista Cesar Aliaga dirigente político, 27/02/2015).

Pero es con el conflicto social en torno al proyecto minero Conga que Gregorio Santos logra tener relevancia a nivel nacional e internacional (Luna 2013). El presidente Ollanta Humala el año 2011, debido al conflicto social que ocasionó el proyecto minero Conga, sostuvo en palacio de gobierno que “Conga va”,²⁵ generando reacción de parte de las organizaciones sociales cajamarquinas –principalmente, rondas campesinas y frentes de defensa- que hicieron que el gobernador regional –Gregorio Santos- tome acciones inmediatas sobre el tema (Luis Meléndez 2014).

Cabe resaltar, que Gregorio Santos –previo al discurso de Ollanta Humala- había tenido una actitud cautelosa ante el proyecto minero Conga, por desconocimiento del tema en cuestión que le planteaba la Coordinadora Interprovincial de Frentes de Defensa de Cajamarca, más que por cálculo político a favor de la empresa minera Yanacocha (Luis Meléndez 2014).

Fue la presión de la Coordinadora Interprovincial de Frentes de Defensa de Cajamarca la que hizo que Gregorio Santos tome cartas en el asunto, tomando una posición radical frente a la actitud del gobierno central con respecto a la actividad minera en la región cajamarquina, dando la imagen -a nivel nacional- de llevar adelante la protesta antiminera²⁶ (L. Meléndez 2014).

²⁵ el 16 de noviembre del 2011, en conferencia de prensa en la casa presidencial, Ollanta Humala mostró una posición a favor de que se lleve a cabo el proyecto minero Conga de la empresa minera Yanacocha. Ver el video aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=6wsBgIs0PJo>

²⁶ Para mayor detalle sobre la presión a Gregorio Santos sobre el proyecto minero Conga de parte de la Coordinadora Interprovincial de Frentes de Defensa en Cajamarca, ver el trabajo etnográfico de Luis Meléndez en la revista Argumentos del Instituto de Estudios Peruanos: <http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/cajamarca-la-radicalizacion-del-presidente-regional-y-los-poderes-facticos-en-tiempos-de-conflicto/>

Es así que para las elecciones regionales del año 2014 Gregorio Santos era uno de los favoritos para re-elegirse como gobernador regional. En plena campaña electoral, Gregorio Santos –candidato por el MAS- es sindicado de responsable penal de actos de corrupción en el Gobierno Regional de Cajamarca, siendo –por tal caso- llevado a cárcel.²⁷

Aun así y bajo una campaña de desprestigio en su contra por parte de los aspirantes al gobierno regional, gana las elecciones del 2014, pero esta vez el reemplazante al sillón de la gobernación estaría a cargo de Porfirio Medina –militante del MAS, rondero campesino y profesor-, quien hasta la fecha viene teniendo un buen desempeño en el Gobierno Regional de Cajamarca (Entrevista al periodista César Yopla 25/02/2015).

Cabe resaltar que antes de que Gregorio Santos sea llevado a la cárcel, impulsó un lema de campaña que decía “aquí manda el pueblo”,²⁸ frente al presunto financiamiento que recibían los candidatos opositores de parte de la empresa minera Yanacocha, entre ellos tenemos a Osías Ramirez –candidato por la agrupación fujimorista Fuerza Popular-, quien llevó adelante una campaña millonaria, en la que regalaba becas de estudios y artículos de primera necesidad (Entrevista a César Yopla periodista 25/02/2015). Más adelante se profundizará en este punto.

¿Sin Gregorio Santos el MAS no tendría éxito electoral en Cajamarca ni tendría consistencia orgánica al interior de dicha organización política?

Es indiscutible el liderazgo que tiene Gregorio Santos para el MAS, dado que fue el primer dirigente político en reconocer el paso de la actividad político-social al político-electoral; asimismo, es reconocible también en él –como lo reconocen los cajamarquinos y los miembros del MAS- lo que representa como persona y político para Cajamarca. Igor Yrigoyen- dirigente político del MAS por la provincia de Cutervo- lo refleja así.

Es un líder emblemático, nos enseñó el camino, como pasar del movimiento social al político, y eso permitió que otros liderazgos sociales den ese salto y ahí está su mérito, para nosotros es el líder. Representa la dignidad, el coraje, la valentía de haberse enfrentado a los grupos de

²⁷ Ver el siguiente video para el conocimiento del tema: <http://canaln.pe/actualidad/esta-historia-polemico-gregorio-santos-n142947>

²⁸ Sobre el lema de campaña “Aquí manda el pueblo” del Movimiento de Afirmación Social, ver el cierre de campaña el 06 de octubre del 2014: https://www.youtube.com/watch?v=nFWNNBb_sfU

poder económico del país y eso le ha costado la cárcel, lo cual lo está convirtiendo en un líder con mayor proyección. El sigue en actividad política, manda cartas, llama, da orientaciones, da ánimo, está firme y seguro, tiene fe en que podemos ser gobierno nacional, pero dependerá de lo que se haga en otras regiones y por eso está haciendo el esfuerzo de trasladar el liderazgo (Entrevista a César Yopla periodista, 24/02/2015).

El MAS –como proviene del PCP-Patria Roja- ha logrado a través del tiempo ir formando políticamente a sus militantes (quienes en su mayoría son ronderos campesinos y profesores). Asimismo, la presencia de la empresa minera Yanacocha, ha logrado también darle actividad política y formación a sus cuadros políticos para una consistencia política. Así nos manifiesta Luis Meléndez en una entrevista realizada sobre el tema.

Creo que el MAS viene demostrando que tiene la capacidad de llenar los vacíos que dejan sus cuadros políticos. Uno, acostumbrado a ver caudillos ‘irreemplazables’ en una y otra agrupación política, se preguntaba si Santos podría tener un reemplazo proveniente de su misma cantera, y en qué medida este reemplazo podría mantener un discurso coherente con su antecesor. Sin embargo, Porfirio Medina, quien viene reemplazando a Santos en el cargo de presidente regional (ahora gobernador regional), ha dado indicios de soltura y manejo político en una dirección similar a la de Gregorio Santos. Vaya casualidad, tienen un historial político muy parecido. Nos guste o no, en sus lineamientos generales, hay una continuidad y secuencia política más o menos coherente que no se ven en otros partidos y movimientos políticos del país (Entrevista a Luis Meléndez periodista, 26/03/2015).

Luis Meléndez acierta sobre la existencia de una continuidad política y lineamientos generales que el MAS está teniendo actualmente en la región Cajamarca, pero no –necesariamente- es la única organización política en el país que tiene cuadros para poder afrontar situaciones políticas o electorales. Por ejemplo, en estas últimas elecciones del año 2014 a la Municipalidad de Lima, pudimos apreciar que el APRA –el partido político más antiguo del Perú- ha logrado con su candidato Enrique Cornejo –ex ministro de Vivienda en el segundo gobierno aprista del 2006 al 2011 y uno de los cuadros políticos más importantes que tiene el APRA- quedar en segundo lugar, después de Luis Castañeda Lossio –candidato de la agrupación política Solidaridad Nacional²⁹-.

²⁹ Para mayor detalle sobre el tema, ver la siguiente nota periodística: <http://laprensa.peru.com/actualidad/noticia-elecciones-2014-cornejo-da-sorpresa-y-queda-segundo-lugar-lima-32974>

Esto nos evidencia que existen otras organizaciones políticas que pueden dar continuidad orgánica, más allá de su líder carismático, como por ejemplo resultaría el ex presidente Alan García para el APRA.

Finalmente, con respecto al tema Gregorio Santos y el MAS, podemos sostener que –en un país aún de vínculos políticos precarios, de organizaciones efímeras, de operadores políticos sin partidos (Tanaka y Melendez 2010) y de partidos-empresas, que representa actualmente Alianza Para el Progreso (APP)³⁰- se está gestando desde la región Cajamarca cierta organización mínima, vale decir, líderes políticos, bases políticas, operadores, alianzas relativamente estables y fuerzas sociales que dan cierta consistencia orgánica al Movimiento de Afirmación Social que –hasta el momento- viabiliza un relativo éxito electoral.

Un aspecto a destacar de dicho tránsito entre vínculos políticos precarios y organización política mínima es la politización (o “plesbicito”,³¹ como lo llamaron varios líderes políticos del MAS en campaña electoral del 2014) del tema empresa minera Yanacocha en la sociedad cajamarquina.

Digamos que el grupo o el modelo de Cajamarca minera impuesto en los años noventa ha entrado en crisis. Con las empresas mineras y con la burguesía regional que pudo (una burguesía muy débil, en realidad) que pudo conectarse con ese proceso de crecimiento y expansión de las actividades mineras ha entrado en crisis. El modelo de región, el modelo de relaciones institucionales, de relaciones políticas sociales, etc, que se impuso a partir del crecimiento de la minería ha entrado en crisis. Frente a eso aparece un bloque social [como el MAS] que antes no existía, que desafía ese poder, que desafía esa dirección o esa hegemonía en la región. Ese es el proceso de fondo que vive Cajamarca (Entrevista a César Aliaga dirigente político, 27/02/2015).

Como se pudo apreciar líneas arriba, esta plataforma política surge –primero- por la base política que fue –en un principio- el PCP-Patria Roja, vale decir, por la voluntad de ciertos líderes políticos que salen de dicha organización política y por el trabajo político previo que

³⁰ Véase el reciente trabajo de Rodrigo Barrenechea “Becas, bases y votos” (IEP 2014), en la que analiza cómo a través de las universidades y una fundación, César Acuña –líder de APP- está logrando generar adhesión electoral en dos regiones importantes de la costa norte del Perú, como La Libertad (ex bastión electoral del APRA, por mucho tiempo) y Lambayeque.

³¹ En entrevistas realizadas a varios dirigentes del MAS, sostuvieron que la campaña del 2014 Cajamarca decidía electoralmente si continuaba con un modelo minero o un modelo alternativo de desarrollo.

tuvieron en las rondas campesinas y en el SUTEP. Así como por el liderazgo carismático de Gregorio Santos que logró aperturar el MAS hacia otras fuerzas sociales y económicas que fueron (y son hasta la fecha) afectados negativamente por la empresa minera Yanacocha.

El reto de esta organización política está en pasar de un discurso político regional a uno de alcance nacional, como proyectan los líderes del MAS para las elecciones presidenciales del 2016 (Entrevista a César Aliaga dirigente político, 27/02/2015). El reto está también en dar una consistente ideológica mayor al interior de la organización política, porque –como afirmó uno de los entrevistados para este trabajo de investigación- aún no cuentan con una mirada orgánica más allá de ciertos temas que hasta el momento los unen políticamente. En el siguiente apartado, veremos el tema en cuestión.

4.- El predominio ideológico en tiempos de conflictos sociales

En lo que respecta al voto que representaría el vínculo ideológico, Carlos Meléndez (2012 11), citando a Mainwaring y Torcal, señala que “[...] los vínculos programáticos son medios importantes de estabilizar la competencia electoral”. En otras palabras, la politización de un determinado tema (o de diversos temas) que impulse un actor u organización política puede generar que otros actores de una determinada competencia electoral acojan la propuesta para que—a través de ella- realizar campaña política y, no solamente ello, sino también para el voto que pueda realizar el ciudadano tenga consistencia programática y no afinidad hacia un caudillo.

De acuerdo esta premisa, desde el reinicio del proceso de descentralización en Cajamarca, las empresas extractivas –principalmente la empresa minera Yanacocha- se han vuelto un tema de campaña electoral. En mayor grado, podemos decir que desde el 2010 el problema minero –identificado a un actor en particular, como Yanacocha (por los conflictos sociales que ocasionó en torno a Choropampa, Combayo y Quilish- se ha vuelto agenda de campaña. Para mayor entendimiento del tema, pasemos a dar cuenta del caso.

4.1 La empresa minera Yanacocha vs El modelo alternativo de desarrollo para Cajamarca

El MAS gana las elecciones regionales del año 2010 en Cajamarca porque –a nivel programático- planteó un modelo alternativo de desarrollo (entre otros factores y coyunturas políticas), donde la prioridad la tengan los agricultores y ganaderos y no, exclusivamente, la

actividad minera. Para ello, planteó la necesidad de generar una cadena productiva, que tenga infraestructura básica de servicios, telecomunicativa y turística, del cual carece actualmente la región Cajamarca.

Básicamente a nivel programático planteamos un nuevo modelo de desarrollo y ese nuevo modelo tiene que ver con sostener que Cajamarca no es una región minera sino agrícola-ganadera, no quita que pueda haber actividad minera, no estamos en contra, solo que la minería en Cajamarca ha sido irresponsable y la misma empresa minera se ha ganado enemigos en donde ha operado de tal manera que nosotros planteamos que hay la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo sustentado en ejes, uno es el productivo, que tiene que ver con la asociación de productores, un ejemplo es Jaén, su actividad es rentable porque están asociados en cooperativas y tienen mayor capacidad de acceder a los mercados, tienen acceso a asistencia técnica, créditos y compras corporativas y eso reduce costos, esa experiencia la estamos replicando en otras partes de la región en otros rubros. Eso necesita de una infraestructura básica de servicios, tenemos brechas muy importantes en materia de carreteras, existen muchas trochas. También las telecomunicaciones que son muy limitadas, no tenemos banda ancha, salvo en la capital, en las provincias no hay. La energía eléctrica y ahí si se ha avanzado, de 54% de población con energía en 2011 hemos llegado a 80% en 2015 pero aún queda una brecha importante, esas son algunas necesidades básicas, sobre eso podríamos ahondar en el tema productivo. También se está apostando por convertir a Cajamarca en un destino turístico nacional, entre otras cosas, el nuevo modelo de desarrollo se sigue discutiendo (Entrevista a Igor Irigoyen 24/02/2015).

Habría que agregar también a este punto de un modelo alternativo de desarrollo que propuso el MAS el 2010 y en un contexto de fuertes críticas a Yanacocha por los conflictos sociales que ocasionó en torno a Choropampa, Combayo y Quilish, la revisión y renegociación de contratos de las empresas mineras, así como la creación de un fondo de compensación ambiental por los daños que ocasionaron las empresas extractivas en la región; asimismo, la crítica –en campaña electoral- al gobierno central por las autorización a las concesiones mineras, del usufructo de los minerales por parte de las trasnacionales mineras, de espaldas al pueblo cajamarquino (Luis Meléndez 2015).

Dicha situación electoral se vincula al descontento de parte de los cajamarquinos frente a esta empresa minera y, por extensión, a la clase política en la región, que Gregorio Santos logra canalizarlo. El discurso de los cajamarquinos durante todo este tiempo que tiene la empresa minera generando daños ambientales es que “Yanacocha tiene que irse de Cajamarca y todos

los demás políticos que se han vendido”, en referencia a Jesús Coronel –de la agrupación política Fuerza Social- y Felipe Pita –del APRA- que no tuvieron voluntad de confrontación, como sí la tuvo Gregorio Santos frente a la empresa minera en campaña electoral y –luego- como gobernador regional (Entrevista Manuel Vásquez, dirigente aprista cajamarquino 23/02/2015).

4.2 El proyecto minero Conga vs “aquí manda el pueblo”

El proyecto minero Conga –hasta el año 2010- no había tenido aún la visibilidad necesaria para convertirse en un problema social y político; por consiguiente, Gregorio Santos no tenía también un conocimiento claro sobre el tema, como se explicó líneas arriba. Tan es así que tocó la problemática minera de manera general –y en específico a la empresa minera Yanacocha- en la campaña electoral para el gobierno regional el año 2010 (Luis Meléndez 2015).

¿Cómo empezó a politizar el Movimiento de Afirmación Social tema Conga en campaña electoral del año 2014?

En junio del 2011, por la presión en diversas reuniones de la Coordinadora Interprovincial de Frentes de Defensas al líder del MAS –en ese entonces gobernador regional- es que emiten ordenanzas para la protección de fuentes de agua y, no solo ello, exigen una posición pública definida sobre el proyecto minero Conga del Gobierno Regional, con lo que Gregorio Santos decide sobre este último tema –en un primer momento- guardar silencio prudente para estudiar con su buró político los costos y beneficios de tomar una posición pública (Luis Meléndez 2015).

Los meses corrían, hasta que el 18 y 19 de agosto se realizó el tercer encuentro interprovincial de frentes de defensa en Hualgayoc. En aquella reunión –mediante la declaración de Bambamarca- solicitaron que el Gobierno Regional de Cajamarca emita normativas para el cuidado del agua y para que el MAS –ya en el gobierno- cumpla sus promesas electorales en materia ambiental. Hasta ese entonces, Gregorio Santos aún mantenía silencio, haciendo pensar a las rondas campesinas y frentes de defensa que había tomado una posición a favor de la empresa minera Yanacocha (Luis Meléndez 2015).

El 20 y 21 de octubre del 2011 se desarrolló la última asamblea interprovincial en San Pablo, en la que solicitaron la revocatoria de Gregorio Santos porque ha traicionado a los ronderos campesinos, a los frentes de defensa y a los cajamarquinos en general; asimismo, acordaron que se realizaría un paro regional indefinido el 24 de noviembre de ese año. Gregorio Santos, luego de sopesar los costos y beneficios de tomar una posición definida sobre el tema y enterado de dichos acuerdos, anuncia un paro de 24 horas el 9 de ese mismo mes solicitando a la empresa minera Yanacocha y al gobierno central la anulación del proyecto minero Conga. Dicho paro se llega a efectuar con la presencia de sectores afines al Movimiento de Afirmación Social (Luis Meléndez 2015).

El 16 de noviembre del 2011, el presidente Ollanta Humala da una conferencia de prensa en Palacio de Gobierno en la que sostiene que las posiciones extremas afectan la gobernabilidad en Cajamarca y, por ende, la inversión minera en esa zona; por lo tanto, el proyecto minero Conga debe tener viabilidad para la redistribución en la región de la riqueza que produciría la extracción de minerales, pero con el cuidado necesario. Ante esa situación y teniendo como contexto previo el manejo ambiental en la zona de parte de la empresa minera Yanacocha, el paro indefinido programado para el 24 de noviembre se lleva a cabo. Primero, sin la presencia de Gregorio Santos. Pasado unos días, el líder del MAS se une al paro indefinido (ver foto n° 2) y dirige sus críticas hacia el gobierno central por ser blando ante la empresa extractiva (Luis Meléndez 2015).

Foto 2. Portada de diario nacional sobre la posición de Santos sobre Yanacocha.



Fuente: Diario La República

Antes de terminar el año, el Gobierno Regional emite la ordenanza n° 036-2011-GR en la que se declara la protección de las cabeceras de cuenca y se declara la inviabilidad del proyecto minero Conga (luego infundada por el Tribunal Constitucional, dado que no puede el Gobierno Regional legislar en asuntos relativos a mediana y gran minería). Posteriormente, las movilizaciones continuaron hasta julio del 2012, mes en que se suspendió el proyecto minero Conga (Luis Meléndez 2012).

Cabe resaltar que Gregorio Santos y-por consiguiente- el MAS están supeditas a esos órganos de presión, como son las rondas campesinas y los frentes de defensas, con bastante poder de movilizar a nivel rural y urbano, así como de sancionar políticamente. Eso se pudo apreciar en lo escrito líneas arriba.

De acuerdo a esta premisa, el respeto y la dignidad cobran relevancia en la sociedad cajamarquina, del cual Gregorio Santos no se desentiende. Logra reconocer –producto del

conflicto social en torno a Conga- que problema con la empresa minera Yanacocha no era un tema solo ambiental, sino también simbólico (ver foto nº 3). Bajo un esquema dicotómico populista “de los de arriba contra los de abajo” (Laclau 2006) es que Gregorio Santos divide la campaña electoral 2014, en la que participó.

“Aquí manda el pueblo” era la consigna más genial, eso salió de la población, en una cantina estaban unos campesinos tomando discutiendo el proyecto y algunos decían “ahora viene el ejército, nos impone el proyecto y se acabó” pero otro dijo “no, aquí ya estuvo el ejército y la policía y los corrimos ¿y sabes por qué? Porque nos organizamos todos, aquí manda el pueblo, mientras aquí mande el pueblo, nadie va a venir a cojudearnos” y esa fue la consigna (Entrevista Segundo Mendoza, personero legal del MAS en Cajamarca 18/02/2015).

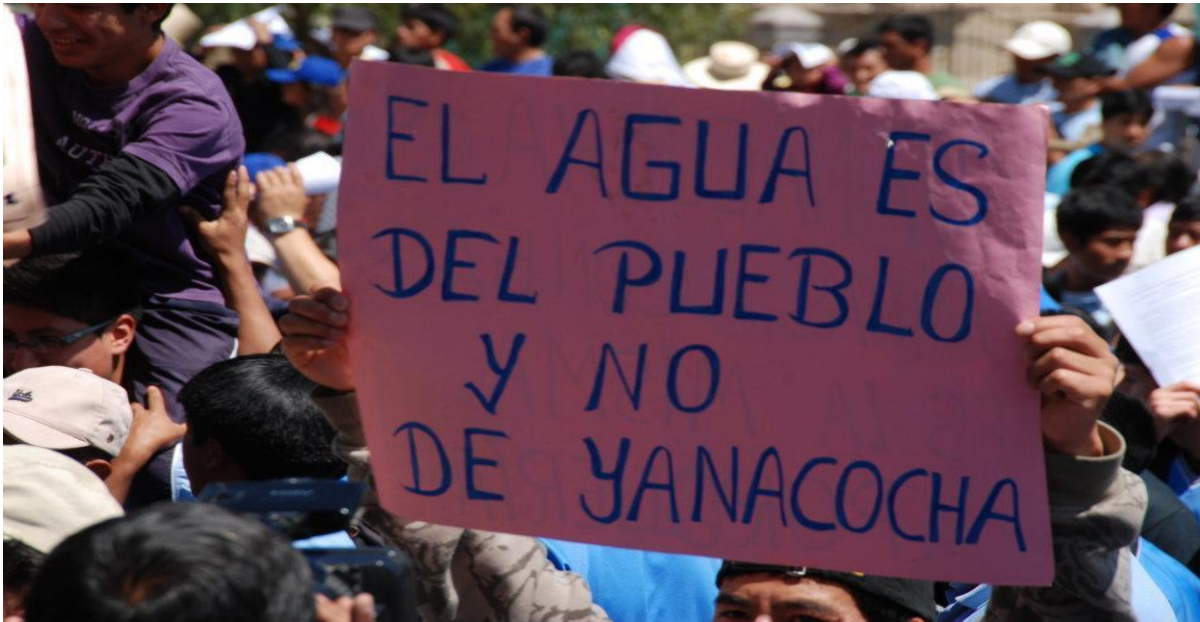
Foto 3. Propaganda política del MAS para la campaña regional 2014.



Fuente: massolidarioconlasluchasdelpueblo.blogspot.com

Dicha consigna surge –como ya se explicó líneas arriba- por una actitud poco amigable de la empresa minera Yanacocha en el tema Conga (y en los anteriores conflictos sociales que causó esta empresa) y por la permisividad de cierta clase política en Cajamarca ante este actor económico. Así lo expresa el periodista cajamarquino César Yopla: “[...] Prepotencia, autoritarismo, corrupción [...] si alguien me preguntara donde se ha aplicado de manera más brutal el modelo neoliberal yo diría que ha sido aquí en Cajamarca” (Entrevista Cesar Yopla, periodista, 25/02/2015).

Foto 4. Movilizaciones en calles cajamarquinas por el proyecto minero Conga.



Fuente: rittisoncco.wordpress.com

Foto 5. Movilizaciones en calles cajamarquinas por el proyecto minero Conga.



Fuente: rittisoncco.wordpress.com

Foto 6. Caricatura sobre la relación de Yanacocha con las rondas campesinas.



Fuente: Caricaturista Omar.

Algo adicional a la consigna bajo la cual se llevó a cabo la campaña del 2014 es el discurso y el lema sobre el tema de la vida (ver foto n°4, n° 5 y n°6) como un derecho fundamental, del cual es parte de un principio fundamental de las banderas de la izquierda –según nos dice César Aliaga-, que el MAS levantó como lema de campaña política ese mismo año, y que logró generar adhesión electoral en los cajamarquinos de la ciudad y de las zonas rurales.

[...] todavía es un tema para trabajarlo más, pero...Creo que tenía claramente una filiación izquierdista. Un concepto amplio que significa ser izquierdista [...] en Cajamarca ha estado asociado más o menos a la idea del tema ambiental, ese es –digamos- el plus de este proceso de acá en Cajamarca. Junto a la tradición de la lucha por la justicia social, que es –digamos- la marca más propia del izquierdismo a nivel internacional, aquí en Cajamarca esa marca con una marca ambiental se ha fusionado, se ha juntado. Entonces, es parte de eso (Entrevista a César Aliaga dirigente político, 27/02/2015).

Finalmente, es importante señalar que la politización de agendas no solo ambientales, en la que también incluimos la cuestión simbólica (léase la dignidad humana), contribuyeron a que el Movimiento de Afirmación Social tenga éxito electoral en la región Cajamarca.

4.3 ¿El MAS como identidad política?

Existe un estudio sobre formación partidaria en la Rusia postsoviética que nos da luces sobre un recurso importante que se necesita para la creación de partidos políticos. Stephen Hanson (2010) nos brinda el aporte de que la ideología es importante para el surgimiento y desarrollo posterior de partidos en contextos de crisis de partidos políticos (o ambientes inestables) de democracias emergentes, así como en contextos de un mercado electoral que aún no se institucionaliza.

Esta se puede definir como una consistente definición y adhesión a un orden político deseado, si se logra generar en la sociedad sentido común de dicho recurso ideológico se podría decir que se logró una identidad política. ¿Qué implica ello? Implica lograr una conexión en profundos símbolos y lealtades de una determinada sociedad (Hanson, 2010: 50). Bajo esta premisa, si se logró en los adeptos dicho cometido es más fácil adoptar estrategias de cooperación a largo plazo (Hanson 2010, 53).

De acuerdo a esta premisa, el MAS tuvo una propuesta programática bajo la cual atrajo al electorado cajamarquino y un escenario favorable como el malestar contra la empresa minera Yanacocha y, luego, contra proyecto minero Conga para llegar al poder regional el 2010 y reelegirse el año 2014. Pero aún no cuenta con una propuesta ideológica consistente que los cohesione al interior de la organización política.

Sobre este último punto, Igor Irigoyen nos dice que “un sector del [MAS] sigue cohesionando [a] los ideales de izquierda socialista, [...] otro sector del MAS los cohesiona la lucha por la defensa de los recursos y el otro tema es el liderazgo de Goyo” (Entrevista a Igor Irigoyen dirigente político, 24/02/2015).

A esta apreciación del dirigente político Igor Irigoyen, el vicegobernador regional César Aliaga agrega –en una posterior entrevista- lo siguiente.

[...] Hay ya una identidad del MAS que está en proceso de consolidación. Todavía nos hace falta trabajar más, todavía nos falta también tener una experiencia política de conducción local, que sea mucho más referente, [...] para que estos procesos puedan terminar consolidando, pero yo creo que -en general- la gente sí puede autoidentificarse con el MAS a partir de ciertos principios, no? Con la justicia social, la lucha ambiental, la reivindicación de

Cajamarca, un cierto toque anticapitalista [...] digamos, antiimperialista, más que anticapitalista, también está en esa visión –digamos-, no? Es un proceso que hay que trabajar un poquito más, pero está en curso (Entrevista a Igor Irigoyen dirigente político y César Aliaga vicegobernador regional, 27/02/2015).

Ese es el desafío de esta agrupación política: cohesionar a los que adhieren al Movimiento de Afirmación Social a una propuesta ideológica que los integre mínimamente al interior. Es claro que las adhesiones ideológicas ya no son como en el siglo XX, vale decir, de militancia las 24 horas al día y de desprendimiento familiar por una causa política, pero se puede advertir que hay elementos mínimos pueden a largo plazo –si es que hay continuidad de formación política- dar una identidad política clara. Segundo Mendoza –personero legal del MAS- al respecto nos da un buen aporte.

[...] un día yo estaba en el local para que veas los aportes del proceso colectivo [...] un campesino de la zona de influencia del proyecto dijo que quería 80 banderas del MAS para llevar a su comunidad, pero estamos de recursos jodidos, le dimos solo 6, pero habían varias banderas en el local y él se había robado 80 banderas y se las llevó a su comunidad. Yo pensaba que los fujimoristas lo habían mandado a robarlos, visito su comunidad sin avisar y veo algo extraordinario [...] todas las casas de su caserío estaban con las banderas del MAS, era un impacto psicológico alentador para nosotros, pero demoledor para los fujimoristas que llegaban a regalar [...] (Entrevista a Segundo Mendoza, personero legal del MAS 18/02/2015).

Estos elementos mínimos de identidad política –que provienen del trabajo realizado con el PCP-Patria Roja- son un plus para la formación identitaria del MAS en estos momentos. Desprendimientos como lo que vio el personero legal del MAS es un síntoma de que en una región como la cajamarquina (donde aún predomina una política mercantilista y no partidaria, así como aventureros de la política) se puede hacer actividad partidaria a través de capitales ideacionales, como lo plante Hale y Hanson.

5.- Conclusiones

De acuerdo a las premisas planteadas, en este capítulo llegamos a la siguiente conclusión:

De acuerdo a la leve volatilidad electoral frente a otras regiones del norte del Perú, Cajamarca ha logrado generar cierta oferta política estable a nivel regional. Dicha situación ha contribuido a lograr que los electores cajamarquinos puedan ir -de manera racional y

emocional- advirtiendo qué políticos son beneficiosos para lo que ellos creen conveniente en términos “ideológicos” y económicos.

Es así que podemos advertir algunos desafíos de parte del MAS en generar organización política duradera en el tiempo, como es la idea su consolidación a nivel territorial en el Perú y funcional a nivel social, así como ir sistematizando los factores que han contribuido al éxito electoral en dos oportunidades para generar un referente ideológico que permita a los cajamarquinos en identificarse políticamente.

Conclusiones en perspectiva comparada

Las conclusiones a las que arriba el trabajo de investigación se presentará en perspectiva comparada. Vale decir, se presentará las similitudes y diferencias del sistema de partidos políticos en Cajamarca a la luz de lo que sucede en el sistema de partidos en costa norte del Perú.

En lo que respecta a la volatilidad electoral, se llega la conclusión de que la volatilidad electoral de las regiones del norte del Perú no está por encima de la media nacional que es 51,8%. Eso quiere decir que –en general- la costa norte del Perú tiene relativa estabilidad en las preferencias electorales, porque a través de cuatro elecciones regionales, los ciudadanos y ciudadanas han reconocido a una oferta electoral estable o *establishment* electoral, producto de que ciertos políticos (muchos de ellos con trayectoria política y de gestión pública), han participado en dos elecciones o más. Entre ellos tenemos a Atkins, César Trelles en Piura, Gregorio Santos, Jesús Coronel, Absalón Vásquez y Luis Guerrero en Cajamarca, Murguía y César Acuña en La Libertad, Yehude Simons en Lambayeque y César Álvarez en Ancash.

Sobre el tema de organizaciones políticas con enraizamiento en la sociedad, se concluye que – en general- en la costa norte del Perú aún no se han consolidado organizaciones políticas que movilicen electoralmente a los ciudadanos. Tenemos casos aún aislados en donde se está gestado –y desarrollando- organizaciones políticas con capacidad electoral e identitario.

Ahí tenemos en La Libertad a Alianza Para el Progreso, quién a través de César Acuña – su líder fundador y dueño de las universidades y fundación que posee- está logrando generar adhesiones electorales. Vale decir, que APP a través de sustitutos partidarios es que está –por el momento- logrando tener relativo éxito electoral, desplegando del escenario electoral hegemónico al tradicional partido político APRA. En la región Cajamarca –a diferencia de lo que sucede en La Libertad- se está gestando, y desarrollando, la organización política Movimiento de Afirmación Social (MAS) –que tiene como base al PCP-Patria Roja-, el cual mediante trabajo previo con organizaciones como rondas campesinas y el SUTEP a través del tiempo- ha logrado capitalizar electoralmente la confrontación con la empresa minera Yanacocha.

Finalmente, se concluye que en la costa norte del Perú no se ha logrado aún consolidar organizaciones políticas con enraizamiento social, más allá de una región en específico, el cual indica que existen una protoidentidad que está logrando desarrollar el Movimiento de Afirmación Social, con muchos desafíos.

Lista de referencias

- Ajutap. 2011. "Candidato Humala contra la minería en las lagunas (proyecto Conga-2011). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LqRlp1jJuP8>, visitado el 15 de julio del 2015.
- Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg. 2013. Partidos Políticos de América Latina. Países Andinos. México. Instituto Federal Electoral y Fondo de Cultura Económica.
- Aldrich, John. 1995. Why Parties? The origin and Transformation of Political Parties in America. Chicago. The University of Chicago Press.
- Bebbington, Anthony. 2013. Industrias extractivas, conflicto social y dinámicas institucionales en la región andina. Lima. IEP, CEPES, Propuesta Ciudadana.
- Bury, Jeffrey. 2011. "Neoliberalismo, minería y cambios rurales en Cajamarca". En Minería. Movimientos sociales y respuestas campesinas. Una ecología política de las transformaciones territoriales, Anthony Bebbington (Ed.): 79-110. Lima: IEP, CEPES.
- Cameron, Maxwell. 1994. Democracy and Authoritarianism in Peru: Political Coalitions and Social Change. Nueva York. St. Martin's Press.
- Canal de La República web. 2011. "Ollanta Humala sobre el proyecto Conga". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6wsBgIsOPJo>, visitado el 16 de julio del 2015.
- Canal N. 2014. "Esta es la historia del polémico Gregorio Santos", del 25 de junio del 2014. Disponible en: <http://canaln.pe/actualidad/esta-historia-polemico-gregorio-santos-n142947>, visitado el 22 de julio del 2015.
- Cotler, Julio y Romeo Grompone. 2000. El fujimorismo: ascenso y caída de un régimen autoritario. Lima. IEP.
- Damonte, Gerardo. 2011. "Minería y política: La recreación de luchas campesinas en dos comunidades andinas". En Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas, Anthony Bebbington (editor). Lima: IEP; CEPES, Grupo Propuesta Ciudadana.
- De Althaus, Jaime. 2011. La promesa de la democracia. Marchas y contramarchas del sistema político en el Perú. Lima. Planeta
- De Echave, José y Alejandro Diez. 2013. Más allá de Conga. Lima: RedGe, CoperAcción.
- Degregori, Carlos Ivan. 2000. La década de la antipolítica: auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos. Lima. IEP.

- El Comercio. 2010. “El JNE tachó la candidatura de Absalón Vásquez a la Presidencia Regional de Cajamarca”, miércoles 01 de setiembre. Disponible en: <http://elcomercio.pe/politica/gobierno/jne-tacho-candidatura-absalon-vasquez-presidencia-regional-cajamarca-noticia-632448>, visitado el 16 de julio del 2015.
- Espinosa, Jaicec. 2014. “Alan García en campaña por el norte del Perú 2001”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=THHUZkICbe0>, visitado el 20 mayo del 2015.
- Hale, Henry. 2006. *Why not Parties in Russia? Democracy, Federalism, and the State*. Nueva York. Cambridge Universty Press.
- Hanson, Stephen. 2010. *Post-Imperial Democracies Ideology and Partiy Formation in Third Republic France, Weimar Germany, and Post-Soviet Russia*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. 2014. “Perú: análisis etnosociodemográfico de las comunidades nativas de la Amazonía, 1993 y 2007”. Lima: INEI.
- La Prensa. 2014. “Elecciones 2014: Cornejo da la sorpresa y queda segundo lugar en Lima”, del domingo 05 de octubre del 2015. Disponible en: <http://laprensa.peru.com/actualidad/noticia-elecciones-2014-cornejo-da-sorpresa-y-queda-segundo-lugar-lima-32974>, visitado el 03 de agosto del 2015.
- Laclau, Ernesto. 2006. *La razón populista*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Levitsky, Steven y Lucan Way. 2002. “Elections without Democracy: The Rise of Competitive Authoritarianism”. *Journal of Democracy*, vol. 13, nº 2: 51-66.
- Levitsky, Steven y Maxwell Cameron. 2003. *Democracy without Parties? Political Parties and Regime Change in Fujimor’s Perú*. *Latin American Politics and Society*, vol. 45, nº 3: 1-33.
- Luna, Juan Pablo, y David Altman. 2011. “Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization.” *Latin American Politics and Society* 53 (2) (June 1): 1–28. doi:10.1111/j.1548-2456.2011.00115.x
- Lynch, Nicolás. 1999. *Una tragedia sin heroes. La derrota de los partidos y el origen de los independientes. Perú 1980-1992*. Lima: UNMSM.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully. 1995. “Party System in Latin America”. En Scott Mainwaring t Timothy Scully (eds.). *Building Democratic Institutions. Party System in Latin America*. California. Stanford University Press.

- Martínez, Piedad. 2006. El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. En Revista Pensamiento y Gestión n° 20. ISSN1657-6257: 165-193.
- MAS-Cajamarca. 2014. “En Cajamarca manda el pueblo: Mitin de cierre de campaña”. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=nFWNNBb_sfU, visitado el 31 de julio del 2015.
- Meléndez, Carlos. 2004. ¿Una descentralización sin partidos?: el primer año de gestión del APRA en el gobierno regional de San Martín. Lima. IEP.
- Meléndez, Carlos. 2009. Movilización sin movimientos. El caso de los conflictos entre comunidades y la empresa minera Yanacocha. En Entre el crecimiento económico y la insatisfacción política: las protestas sociales en el Perú actual. Lima. IEP.
- Meléndez, Carlos. 2010. “¿Cómo escapar del fatalismo de las estructuras? Marco para entender la formación del sistema de partidos en el Perú”. En Carlos Meléndez y Alberto Vergara (eds.), La iniciación de la política: el Perú político en perspectiva comparada. Lima. Fondo Editorial de la PUCP.
- Meléndez, Carlos. 2012. La soledad en la política: transformaciones sociales, intermediación política y conflictos sociales en el Perú (2000-2009). Lima. Mitin Editores.
- Meléndez, Carlos. 2013. Partidos inesperados. La institucionalización del sistema de partidos en un escenario post colapso partidario. Perú 2001-2011. Lima. Fundación Friedrich Ebert.
- Meléndez, Luis. 2014. “Cajamarca: La “radicalización” del presidente regional y los poderes fácticos en tiempos de conflicto”. En Revista Argumentos, Edición N° 3, Año 8. Disponible en [http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/cajamarca-la-radicalizacion-del-presidente-regional-y-los-poderes-facticos-en-tiempos-de-conflicto/ISSN 2076-7722](http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/cajamarca-la-radicalizacion-del-presidente-regional-y-los-poderes-facticos-en-tiempos-de-conflicto/ISSN%2076-7722).
- Meléndez, Luis. 2015. Gobernar en tiempos de conflictos. Conflictividad, accountability autoridades subnacionales en el norte del Perú (2011-2014). Tesis para el grado de maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador.
- Mendoza, Waldo y José Gallardo. 2011. Las barreras del crecimiento económico en Cajamarca. Serie Estudios Regionales. Lima. JICA y Consorcio de Investigación Económico y Social (CIES).
- Murillo, Javier (s/f). Estudios de caso. Documento de Trabajo. Facultad de formación del profesorado y educación del Magisterio Especial. Universidad Autónoma de Madrid.

- Oficina Nacional de Procesos Electorales. 2014. “ELECCIONES REGIONALES Y MUNICIPALES 2002 Y MUNICIPALES COMPLEMENTARIAS 2003”. Disponible en <http://www.web.onpe.gob.pe/modEscaparate/downloads/L-0022.pdf> , visitado el 05 de julio del 2015.
- Pachano, Simón. 2006. “El peso de lo institucional: auge y caída del modelo boliviano”. *América Latina Hoy*, n° 43. 15-30.
- Panbianco, Angelo. 1990. *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid. Alianza Editorial.
- Panorama Cajamarquino. 2010. ¿Quién es Gregorio Santos? Disponible en: <http://www.panoramacajamarquino.com/noticia/%C2%BFy-quien-es-%E2%80%9Cgoyo%E2%80%9D-santos/comment-page-1/>, visitado el 15 de julio del 2015.
- Perú 21. “Elecciones 2014. Resultados de la ONPE de las regiones del Perú”, del martes 07 de octubre del 2014. Disponible en: <http://peru21.pe/politica/elecciones-2014-resultados-onpe-regiones-peru-2200553/6>, visitado el 16 de julio del 2015.
- Punto de Encuentro. Entrevista a Luis Meléndez. : <http://puntodeencuentro.pe/columnistas/alan-salinas-ramirez/entrevista-a-luis-mel%C3%A9ndez.html>, visita realizada el 02 de julio del 2015.
- Remy, María Isabel. 2010. “Crecientes distancias entre la política nacional y la política regional”. *Revista Argumentos*, año 4, n° 5.
- Remy, María Isabel. 2011. “Un balance final de las elecciones regionales: ¿en qué punto quedaron los partidos políticos?”. *Revista Argumentos*, año 4, n° 5.
- Revista Ideele. 2013. “Un perfil de Goyo”, por Ybrahim Luna. Disponible en: <http://revistaideele.com/ideele/content/un-perfil-de-goyo>, visitado el 15 de julio del 2015.
- Sartori, Giovanni. 2009. *Partidos y sistema de partidos. Marco para un análisis*. Madrid. Alianza Editorial.
- Seifert, Manuel. 2014. *Colapso de los partidos nacionales y auge de los partidos regionales. Las elecciones regionales y municipales 2002-2010*. Lima. Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la PUCP.
- Tanaka, Martín y Carlos Meléndez (s/f). ¿Cómo funciona una democracia sin partidos? *Partidos sin políticos, políticos sin partidos y brockers*. Manuscrito.

- Tanaka, Martín y Sofía Vera. 2010. La dinámica “neodualista” de una democracia sin partidos: La situación de la democracia en el Perú”. *Revista de Ciencia Política* Vol. 30. N° 1, pp. 87-114.
- Tanaka, Martín. 1998. *Los espejismos de la democracia. El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1985-1995, en perspectiva comparada*. Lima. IEP.
- Tanaka, Martín. 2005. *Democracia sin partidos. Perú 2000-2005. Los problemas de representación y las propuestas de reforma política*. Lima. IEP.
- Tuesta, Fernando. 1995. *Sistema de partidos políticos en el Perú 1978-1995*. Lima. Fundación Friedrich Ebert.
- Vera, Sofía. 2010. “Radiografía a la política en las regiones: Tendencias a partir de las evidencias de tres procesos electorales”. En *Revista Argumentos*, Edición N° 5.
- Vergara, Alberto. 2009. *El choque de los ideales. Reformas institucionales y partidos políticos en el Perú post-fujimorato*. Lima. IDEA.
- Ware, Alan. 2004. *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid. Istmo.
- Yacuzzi, Enrique (s/f). *El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación*. Buenos Aires. Universidad del CEMA.
- Zavaleta, Mauricio. 2013. “Las fuerzas gravitacionales de la descentralización: Historia de tres elecciones subnacionales”. En *Revista Argumentos*, Edición N° 2.
- Zavaleta, Mauricio. 2014. *Coaliciones de independientes. Las reglas no escritas de la política electoral*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
- Zavaleta, Mauricio. 2014. *La batalla por los recursos en Cajamarca*. Lima: PUCP.

Entrevistas

Abanto, Jaime. Cajamarca, 16 de febrero del 2015.
Aliaga, César. Cajamarca, 27 de febrero del 2015.
Asencio, Luis. Cajamarca, 18 de febrero del 2015.
Arribasplata, Juan. Cajamarca, 18 de febrero del 2015.
Canto, Roberto. Cajamarca, 25 de febrero del 2015.
Coronel, Jesús. Cajamarca, 10 de febrero del 2015.
Hernández, Ever. Cajamarca, 17 de febrero del 2015.
Mendoza Zafra, Segundo. Cajamarca, 22 de febrero del 2015.
Mendoza, Mariano. Cajamarca, 23 de febrero del 2015.
Monteza, Alin. Cajamarca, 18 de febrero del 2015.
Pérez, José. Cajamarca, 17 de febrero del 2015.
Peralta, Germán. Lima, 20 de enero del 2015.
Sánchez, Ramiro. Cajamarca, 16 de febrero del 2015.
Silva, Narda. Cajamarca, 14 de febrero del 2015.
Valdivia, Franklin. Cajamarca, 25 de febrero del 2015.
Vásquez, Manuel. Cajamarca, 23 de febrero del 2015.
Yopla, César. Cajamarca, 25 de febrero del 2015.